



El periódico de *lavaca*  
junio 2023 / año 18 / nº 183  
Valor en kioscos \$ 500

### En Córdoba

La asamblea que denuncia  
la contaminación de Porta

### León Arslanian

El ex juez, la película *1985* y  
los derechos humanos hoy



# Nunca Más

Las madres y padres que reclaman justicia por sus hijas asesinadas representan hoy un modelo de lucha por los derechos humanos, contra las tramas narco barriales, la complicidad policial y la impunidad judicial. 3J y después: cómo se construye desde la calle el verdadero Ni Una Más.



León Carlos Arslanian, juez de la Cámara que juzgó a las Juntas Militares

# El trueno y las hojas

Derechos humanos ahora y siempre; el film *Argentina, 1985* y la crítica sobre el desdibujamiento del rol de los jueces; revelaciones sobre aquel juicio histórico, las "contemplaciones" de Alfonsín y la sentencia que ordenó seguir investigando. Las reformas policiales que no se continuaron, y el debate actual en seguridad; el medioambiente, las víctimas, las corporaciones que él mismo ha defendido. Charla, paradojas y dilemas con uno de los jueces que fue clave en este país, en momentos en los que la justicia es mala palabra. ▶ SERGIO CIANCAGLINI

Lo conocí hace 38 años cuando con sus bigotazos modelo 1985 me recibía para conversar sobre capuchas, desapariciones, picanas eléctrica, fosas comunes, centros clandestinos, robos a las víctimas, bebés esfumados. Su despacho estaba en un edificio laberíntico: el Palacio de Tribunales.

Hablábamos en voz baja acerca de militares que habían tenido el poder de perdonar vidas o de sentenciar muertes clandestinas de miles de personas, y que ahora se defendían ante la justicia de modo estrambótico. Me contaba off the record cuestiones sobre querrelas, amenazas, paradojas, peligros. Y sobre algunas incertidumbres acerca de aquel presente, y de un futuro que se presentaba como enigmático, como pasa casi siempre.

El juez León Carlos Arslanian era el presidente de la Cámara Federal que juzgó a los ex comandantes de las tres primeras juntas del régimen militar. Aquellas jornadas de 1985 fueron de tal intensidad que generaron un vínculo que se mantuvo a pesar de lo esporádico de la posterior relación juez-cronista. Nos vimos algunas veces en estas décadas en las que fue ministro de Justicia durante el menemismo, de Justicia y Seguridad bonaerense dos veces, fundador del Acuerdo para la Seguridad Democrática junto con el CELS, entre las muchas cuestiones que transitan su biografía.

Hace poco ciertas carambolas (la película *Argentina 1985* de Santiago Mitre, entre otras cosas) incentivaron un reencuentro. Estos son algunos apuntes sobre

esa charla de puesta al día, entre bueyes perdidos y algunos otros encontrados.

## EN CONTRA Y A FAVOR DE 1985

Tiene actualmente 81 años, y una mirada ambivalente sobre el film que rompió récords, y sobre todo rompió olvidos. Lo cuenta con un cafecito de por medio, de espaldas a la 9 de Julio en sus oficinas de la calle Carlos Pellegrini, adornadas de libros de derecho, algunos periodísticos, un cuadro de Leopoldo Prensas y un homenaje de la comunidad argentina en el país. "La película es muy buena. Creo que recuperó el interés de un par de generaciones acerca de uno de los hechos más importantes, o el más importante, de las últimas décadas. Es un mix de ficción con realidad y fue un suceso. En nuestro estudio, las chicas que trabajan no encontraban entradas y se fueron al Tigre a verla!"

"Dicho esto, a nosotros los jueces nos ningunearon de una manera increíble" cuenta. "Nadie habló con nosotros salvo Luis Moreno Ocampo (fiscal adjunto del juicio) que me hizo algunas preguntas sobre nuestro funcionamiento. Una semana antes del estreno nos invitan a una función privada. Fuimos los cuatro jueces supervivientes (Arslanian, Guillermo Ledesma, Jorge Valera Aráoz y Ricardo Gil Lavedra; los dos ya fallecidos son Jorge Torlasco y Andrés D'Alessio)".

"Aparece un señor que era el director. Tengo el gusto de presentar la película, dice, dio algunos detalles técnicos, espero que les agrade, y se va. Éramos parte de esa

historia, creo que daba por lo menos para un saludo o un apretón de manos. Termina la proyección, salimos y ahí parado lo veo a Ricardo Darín. Me saluda, le hago una chanza: ¿vos sos Darín o Strassera? Me dice: ¿qué les pareció? Le digo: muy interesante, la estamos digiriendo porque la acabamos de ver. Se dio media vuelta y se fue. Nos quedamos ahí parados, sin entender. Es notable que no aparezcamos mencionados en ninguna parte de la película, ni en los títulos. Ni siquiera nos reemplaza con gente que se nos parezca".

## Y eso que vos sos el más identificable...

Es cierto, quedé muy contento con el trabajo que hizo Carlos Portaluppi, muy identificado, pero no pasó con el resto de los jueces, que tuvieron un rol fundamental y ni nos nombran. Estamos ahí como si fuésemos muñecos de cera. Entiendo que es ficción, pero hacer aparecer a Raúl Alfonsín apenas tras una puerta, que no se diga nada del Nunca Más, de las movilizaciones, ni una mínima mención para que hubiera más verosimilitud.

Aclara: "Hay muchas cosas que quedan en la oscuridad, pero es una puesta en valor de un segmento de la historia en un momento como el actual en el que los juicios continúan, pero casi sin existencia en los medios de comunicación, explicando las barbaridades que se están juzgando. Esa continuidad está asociada a la idea de memoria, verdad y justicia. Y valoro aquella decisión de llevar adelante esto con todos sus riesgos porque el peronismo no lo hubiese hecho" dice Arslanian, paradójicamente peronista. En lo filmico se muestra más entusiasmado con el documental *El Juicio*, de Ulises de la Orden: "Impresionante".

## DOCTRINA COCA SARLI

¿Eran conscientes ustedes de lo que había ocurrido con respecto a las violaciones a los derechos humanos durante la dictadura?

A medida que avanzábamos era evidente la cantidad de hechos que existían. Pero al principio no teníamos la más pálida idea, honestamente. Un déficit brutal... la culpa. Parece imposible que parte de la sociedad estuviese tan ajena, eran tan horribles los hechos.

## Conoció el secuestro de Carmen Argibay (luego miembro de la Corte Suprema).

Sí, pero el caso de Carmencita generó la hipótesis de que los tenían presos, los investigaban, después los blanqueaban y finalmente recuperaban la libertad. Parecía que esa era la metodología. Después entendí que la aplicaban en casos recontra excepcionales, pero en realidad era muchísimo más lo que no sabíamos sobre fusilamientos, desapariciones, torturas y todo lo demás que estaban haciendo clandestinamente.

Otros recuerdos de aquel juicio: "La estrategia de Alfonsín era tener ciertas contemplaciones" dice en referencia a la idea del gobierno de juzgar solo a los ex comandantes militares. "Pero fue muy valioso porque lo primero que planteó es que a los jefes militares había que juzgarlos y castigarlos. Los problemas eran inmensos: ¿cómo se hace? ¿Quién los juzga? ¿Qué consecuencias puede tener eso? ¿Puede significar un conflicto serio, puede comprometer a la democracia?".

Reconoce que hasta pocos meses antes no se imaginaba que la Cámara podía hacerse cargo de semejante juicio, que teóricamente debía ser llevado adelante por el Consejo Superior de las Fuerzas Armadas. Retoma Arslanian: "Cuando se hizo evidente que los militares no juzgarían a los comandantes, y que el juicio quedaría en nuestras manos, cambió todo". En la película eso se refleja en la frase pronunciada por Arslanian/Portaluppi: "Vamos a darles a los militares lo que ellos no les dieron a sus víctimas: un juicio justo".

Sostiene hoy: "Yo planteaba que había que ir a velocidad máxima, no podíamos bolder. Nuestro problema era el tiempo, teníamos que terminar y dictar una sentencia porque de lo contrario se iba a fortalecer ese poder militar que estaba intacto en los cuarteles. Si demorábamos nos iban a limpiar. Entonces dije que había que actuar como 'el trueno entre las hojas'. ¿Sabés qué era? El título de una película de Isabel Sarli" dice riéndose sobre aquel film dirigido por Armando Bo. "Tendría que haber dicho un rayo, qué sé yo, queriendo expresar un fenómeno devastador, súbito, veloz. Y así llegamos hasta la sentencia".

Recuerda especialmente el punto 30 del fallo que, contra lo que esperaba el gobierno, ordenaba continuar los juzgamientos a los subordinados. "Lo hicimos con Torlasco. Habla muy bien de Alfonsín que haya aceptado algo tan crucial que no era lo que él se había imaginado. A muchos solo les preocupa de un país la economía, el producto bruto. Estas cosas les importan un poco, pero había miles y miles de familias que estaban pidiendo un esclarecimiento. La Argentina no iba a recuperar el respeto y la consideración internacional si no mostraba que era capaz de revisar su pasado como lo hizo, y como no lo hizo ningún otro país".

El militar que más impacto le produjo de los que tuvo cara a cara durante las audiencias fue el almirante Emilio Eduardo Massera: "Marcaba una diferencia por sus procedimientos totalmente vinculados a la apetencia de poder. Se creía un iluminado con capacidad de transformar a jóvenes montoneros en masseristas mediante la tortura en la ESMA. Tenía esas cosas en la cabeza, llevándolas a límites extremos".

## LA ACTUALIDAD EN UNA PALABRA

Como ministro de Justicia del menemismo, Arslanian llevó a cabo la reforma del Código Procesal Penal de la Nación que puso en funcionamiento los juicios orales y públicos, e instaló la "pro-



LINA M. ETCHEURRI

bation" como mecanismo alternativo para el cumplimiento de penas. Se fue de ese gobierno por múltiples choques internos, "pero esa reforma demostró que se pueden hacer las cosas".

Fue ministro de Seguridad bonaerense durante la gobernación de Eduardo Duhalde: "Me convocó después del crimen de José Luis Cabezas. Estaba todo incendiado. 'Ayúdame, no sé qué hacer, me tiraron un muerto', me dijo". De 1998 a 1999 reformó la policía bonaerense, pasó a retiro a sus conductiones, la descentralizó, puso a un civil como jefe, creó una Oficina de Control de la Corrupción y Abuso Funcional, y todo el nuevo dispositivo logró bajar importantes en los índices de la delincuencia. "Son políticas públicas que si no tienen continuidad no sirven. No podés siempre estar empezando de nuevo".

La paradoja es que después del juicio se logró cambiar el rol de las Fuerzas Armadas, pero no pasó lo mismo con la policía.

Sí, justamente, la policía fue subordinada a las Fuerzas Armadas, con un grado de dependencia psíquica y funcional terrible. Esa era la autoridad a la que debían responder sus jefes. Siempre desafiaron la autoridad civil. Así empezaron a autonomizarse, a tener sus propias reglas, mandatos y protocolos. Eran grupos de tareas que cumplían órdenes que significaban saqueos, secuestros, violaciones, allanamientos, botines, corrupción, cualquier cosa. Pudimos resolverlo bastante bien al principio, con una ley que me permitía echar a todos los que parecían mezclados con esas cosas".

En esos tiempos tenía a Patricia Bullrich como colaboradora. "Duré poco. Me la puso Duhalde, con Juanjo Álvarez. Yo me agarraba la cabeza, pero lo tomé con calma y a los

pocos meses los separé". ¿Qué piensa hoy de Bullrich que fue ministra de Macri? "No va, termina siendo envuelta en todo el negocio alrededor de las armas, con temas de violencia institucional, cualquier cosa".

Toda aquella reforma chocó con la candidatura de Carlos Ruckauf a gobernador, y su discurso de mano dura. "Decidí irme" dice el ex juez. Se deshizo la reforma policial y volvió la "autonomización" de la Bonaerense. En 2004 Arslanian fue convocado por Felipe Solá para hacerse nuevamente cargo del tema, reorganizó otra vez la cuestión policial pero esa nueva reforma fue dinamitada por otro candidato que llegó a la gobernación: Daniel Scioli (ex vicepresidente de Néstor Kirchner). "Y así estamos. Todo eso demuestra que los desafíos son tan fuertes, tan delicados, que el tema de fondo más allá de los personajes es para mí la reconstrucción de un Estado de Derecho".

Arslanian elogia a Menem (salvo por los indultos), a Kirchner (por la continuidad de los juicios), prefiere no hablar de Cristina y define a Alberto como "un querido amigo". Considera que De la Rúa y su gobierno fueron "una catástrofe", y la palabra que utiliza para Mauricio Macri es "desastre".

Durante esta gestión, en plena pandemia, integró la comisión de juristas que acompañó la propuesta de reforma judicial que tuvo media sanción del Senado. Se mostró entusiasmado con la posibilidad de descentralizar y democratizar la justicia, definiendo como un poder "dañino y concentrado" a los tribunales de Comodoro Py. La reforma fue cajoneada luego en Diputados y todo el tema se diluyó.

Sobre el momento político actual es lacónico: "¿Qué querés que te diga? Es un quilombo total. Es una pena habernos quedado sin peronismo". Manda a pedir otro café.

El ex juez Arslanian en su estudio de abogado, de espaldas a la 9 de Julio y a un cuadro de Leopoldo Prensas. Sobre la actualidad es sintético: "Un verdadero quilombo".

"Está todo en ebullición. La democracia, la representatividad política. La partidocracia entró en un cono de sombras. Creo que es un momento de refundación de un Estado de Derecho. Pero vos ves que nadie dice nada sustancial sobre la realidad y sobre el futuro, porque nadie tiene idea. Y eso permite que pícaros y oportunistas, outsiders que irrumpen, aprovechen el silencio de los otros y la cobertura de los medios. Te reitero: un verdadero quilombo".

## LOS DERECHOS TORCIDOS

Arslanian no se ha privado de defender a empresas como la petrolera Chevron y la minera Barrick Gold. Sostiene que en el caso de Barrick la participación del estudio ha sido más tangencial. Con Chevron tampoco nos ponemos de acuerdo.

Dice que la empresa remedió el desastre ambiental que había ocasionado Texaco en Ecuador (comprada por Chevron), y que la acción legal del querrelante norteamericano Steven Donziger contra la empresa estaba salpicada de corrupción ("yo vi los depósitos en la cuenta del juez Alberto Guerra") por lo que Donziger terminó con prisión domiciliaria durante más de dos años y le qui-

taron su matrícula profesional en los Estados Unidos. El juicio para que Chevron pagara más de 19.000 millones de dólares se diluyó.

Le planteo que la remediación no se produjo; que las comunidades indígenas reunidas en la Unión de Afectados por Texaco, UDAPT, reclaman que sea la propia Chevron la que pague los daños para que el costo no recaiga sobre el Estado y la sociedad; que el Alto Comisionado de Naciones Unidas por los Derechos Humanos y 55 premios Nobel, entre tantos, salieron a cuestionar las maniobras de la empresa y de la justicia norteamericana contra Donziger; que el juez Guerra reconoció que había mentido contra ese abogado en favor de Chevron, y que todo el conflicto está lejos de haber sido saldado.

No hay acuerdo, mientras nos llegan los bocinazos de la 9 de Julio. Habrá que ver en qué lugar ubica la historia este episodio. Mi sorpresa es que alguien relacionado con la cuestión de los derechos humanos, asuma la defensa de empresas que violan derechos ambientales.

## Porque defender a Barrick, a Chevron...

No son buenos nombres, ¿no?

¿Los derechos ambientales no son hoy parte de los derechos humanos?

Estoy totalmente de acuerdo con que el tema de derechos humanos no se agota en las violaciones de la dictadura, sino que entran todos los fenómenos que lesionen derechos garantizados incluso por la Constitución Nacional. Pero fijate que en los temas ambientales parte de las poblaciones no están en contra por ejemplo de la minería, porque eso significa ingresos de exportación que le mejora la vida a alguna gente.

También había parte de la población que pensaba que Madres y Abuelas eran viejas locas, pero sin embargo eran las que expresaban lo que pasaba en el país. Con los temas ambien-

En Gualeguaychú tenemos un Plan para vivir mejor

**PASSS PLAN DE ALIMENTACIÓN SANA SEGURA SOBERANA**

Sin agrotóxicos ni contaminantes

Que alcance para toda la población

Producción local que genera trabajo local y comercio justo

g/ gualeguaychu.gov.ar/passs

GUALEGUAYCHÚ La ciudad sos vos

DETRÁS DE CADA PANTALLA HAY UN TRABAJADOR DE TELEVISIÓN

SATSAID

Sindicato Argentino de Televisión  
Telecomunicaciones, Servicios Audiovisuales, Interactivos y de Datos





**tales vemos algo similar: empiezan a reclamar grupos pequeños, pero pasa como en Mendoza o Chubut donde terminaron ganando un plebiscito y transformando legislaciones contra la destrucción ambiental. ¿No se puede considerar esa línea como un tema de derechos humanos?**

Sí. Pueden ser violaciones claras a los derechos humanos que deben ser atendidas, combatidas. O eventualmente abandonarlas. La cuestión es cómo lograr un mejoramiento en las condiciones de operatividad para hacer esas actividades menos tóxicas o nocivas. Porque habría que ver que la pobreza en muchos lugares se resuelve lamentablemente con la explotación de la riqueza que está bajo tierra. Son casos complejos, se necesita mucha prueba, y son actividades que se hacen en muchos países. **En ningún país se juzgó a los represores como aquí, pero eso no quiere decir que esté bien la impunidad, ustedes demostraron que se podía hacer algo diferente.**

Claro, vos planteás que haya una coherencia para aplicar los mismos criterios en ambos casos donde pueden aparecer violaciones crasas a los derechos humanos. También

hay que tener en cuenta que hay muchos intereses en juego. Posiblemente hoy el tema está entre el costo de producción de hacer las cosas bien, que no quieren pagar las empresas, frente al enriquecimiento con el que se benefician. No quieren meter gaita porque se les pudre el negocio.

**Y las comunidades que rechazan eso no lo gran hacerse oír, como pasaba antes con los familiares de víctimas de la dictadura.**

Claro, es una situación de desigualdad frente a multinacionales con recursos, abogacía importante, etcétera. Pelean como pueden. **No pueden venir a este estudio.**

Yo no tendría problema en defender esas causas, pero claro, al tener como clientes a las empresas difícilmente las personas afectadas recurran a nosotros. Igual te digo que muchas veces, aunque haya contaminación, no se puede probar que sea la causante de una enfermedad.

**La contaminación en sí es un delito. Si se investigara seriamente se podría establecer la relación con muchas enfermedades. Lo está haciendo la Universidad de Rosario. Pero además, ¿no debería funcionar en esos casos el principio precautorio (que invierte la carga de**

**Arslanian y su versión encarnada por Carlos Portaluppi en Argentina 1985. "Me sentí muy identificado" reconoce, aunque al mismo tiempo cuestiona que el rol y la imagen de los jueces fueron "ninguneados" en la película.**

**la prueba y frena la actividad hasta que las empresas demuestren que no contaminan)? ¿En lugar de enloquecer a la gente tratando de demostrar por qué se mueren las personas? Y está el artículo 41 de la Constitución, que plantea el derecho al ambiente sano y el deber de los habitantes de preservarlo.**

Sí, está la Constitución y además debajo hay todo un trabajo legal, de reglamentación, donde esa garantía que mencionás del artículo 41 va poniendo límites, desarrollando exigencias, legitimando a las víctimas, y viendo cómo se puede equilibrar la producción con la preservación del agua, del aire, del suelo, de todo. Y tiene que ver con una cosa global: te ponés a ver YouTube y es impresionante la cantidad de temas medioambientales que aparecen. Por eso es funda-

mental que se trabaje intensamente sobre las empresas que tienen una actividad susceptible de producir daño ambiental para verificar si aplican los protocolos que hay para cada actividad.

**Sin que sea marketing. El tema es: ¿cómo se resuelve este debate?**

Con pruebas arriba de la mesa.

**Es lo que hacen las víctimas todo el tiempo.**

Y así tendrá que seguir ocurriendo. **El problema no va a desaparecer porque estas empresas por lo general llevan inherentemente en su actividad la producción de daño. Todas. Hay que ver qué gravedad puede tener el daño, o cómo puede afectar al agua potable, al medio ambiente, al aire que respiramos. Se ve con la cuestión del clima: un desastre. Esas cosas no van más. ¿Sabés por qué? El país se fue metiendo en un callejón muy importante, con resoluciones y pactos internacionales que van regulando las cosas y no dejan mucho margen, haciéndose cargo de la necesidad de protección del medio ambiente.** Es demasiado delicado todo eso. Hay que seguir un trabajo consistente sabiendo que para las empresas esto es un gran negocio. ¡Un negocio!

**Por eso mismo es que las que más y mejor plantean el debate son las propias comunidades afectadas por el extractivismo.**

Por lo general son los que económicamente tienen poco que perder.

**O están defendiendo lo principal que les queda: salud, trabajo, vida.**

Qué tema complicado. Pero bueno, vale la pena pensarlo y charlarlo.

**¿Te quedarán ganas?**

¡Pero por favor! Tenemos que organizar algo: ¿probaste la comida armenia?

*Posdata:* Así fue esta conversación en la que no hay moralejas ni conclusiones, salvo lo que cada persona interprete sobre lo que acaba de leer, que yo sigo rumiando. Conversar puede ser una oportunidad. O solo palabras. Las preguntas siguen abiertas para quien quiera oirlas.

**1h+**  
**Una hora más de clase**  
de lengua y matemática  
en las escuelas primarias  
del país.

la  
educación  
nuestra  
bandera

conocé más en  
[argentina.gob.ar/unahoramas](http://argentina.gob.ar/unahoramas)



Ministerio de Educación  
**Argentina**



Planta de bioetanol en plena ciudad de Córdoba



MEDIONEGRO

# Fuera, mostro

Una explosión, un estallido de enfermedades (desde las respiratorias hasta el cáncer), una comunidad que salió a la calle. El Barrio San Antonio llegó a la Corte Suprema y a la Corte Interamericana de Derechos Humanos reclamando al Estado que cumpla las leyes y detenga el funcionamiento de Porta Hermanos, la única fábrica de bioetanol del mundo instalada en una zona urbana. El rol protagónico de las mujeres, y una historieta como medio de comunicación para contar qué pasa cuando hay un monstruo en el barrio. ▶ BERNARDINA ROSINI

La historia empezó con un Big Bang y hoy es una resistencia social, una resiliencia para los que prefieran esa palabra, y hasta una historieta que es un símbolo de comunicación.

El Big Bang fue una explosión en plena ciudad de Córdoba, en el Barrio San Antonio, a 6 kilómetros del centro, producida en la planta Porta Hermanos, que tiene la particularidad de ser la única productora de bioetanol del mundo emplazada en medio de una zona urbana y muy poblada.

La resistencia comenzó cuando sobre todo las mujeres del barrio se asomaron a ver qué era esa especie de bomba que hizo temblar todo. Eso revivió la cultura del diálogo callejero. Les preguntaban a otras vecinas, conversaban, empezaban a conocerse más, confirmaban datos sobre enfermedades en esas manzanas cada vez más tóxicas, en ese lugar en el que se hacía cada vez más difícil respirar. De esas charlas callejeras surgió una evidencia crucial que funcionarios, jueces y gobiernos suelen olvidar: había que hacer algo.

La historieta es ¡Un monstruo en mi barrio!, uno de los infinitos modos que esa comunidad movilizadora del Barrio San Antonio encontró para compartir su experiencia, su osadía de enfrentar al poder, y el potencial de romper la vieja tendencia de que cada quien se haga cargo solo de su propia vereda. Así llegaron desde el barrio hasta la Corte Suprema, y hasta la Corte Interamericana de Derechos Humanos para litigar contra el Estado Argentino si todo sigue igual.

¿Qué reclaman? Que deje de funcionar Porta Hermanos, que relocalicen esa fábr-

ca de etanol y de enfermedades en un lugar alejado, pero que no se pierda ningún puesto de trabajo.

Rosa Acuña, cuya casa queda pegada, literalmente, a la planta industrial de Porta, vive hace 52 años en el barrio y es una de las tantas vecinas que desde hace al menos una década denuncia la situación: “Salimos nosotras porque acá nos abandonaron el Estado municipal, el provincial y el nacional”.

## FERNET Y ENFERMEDADES

La empresa Porta Hermanos S.A produce bioetanol, etanol, bebidas alcohólicas y vinagres. El negocio original desde el siglo 19 fueron los licores y el fraccionamiento de alcohol. En 2007 se lanzó la marca de fernet 1882 y en febrero de 2012, en un contexto nacional de incentivos y promoción de los biocombustibles, la planta de San Antonio inició la producción de bio-

etanol, que se logra a partir de la molienda y la fermentación de maíz transgénico. Instalaron la fábrica en un terreno que era un parque y que linda con los patios traseros de numerosas viviendas familiares del barrio, entre ellos, el de Rosa, que rememora: “Ese mismo año en una tarde de mucho calor, escuchamos un ruido ensordecedor, una explosión que provenía de la fábrica”.

Tiempo después supieron que se trató de un “error” en el momento de la calibración

# FOETRA

## Sindicato de las Telecomunicaciones

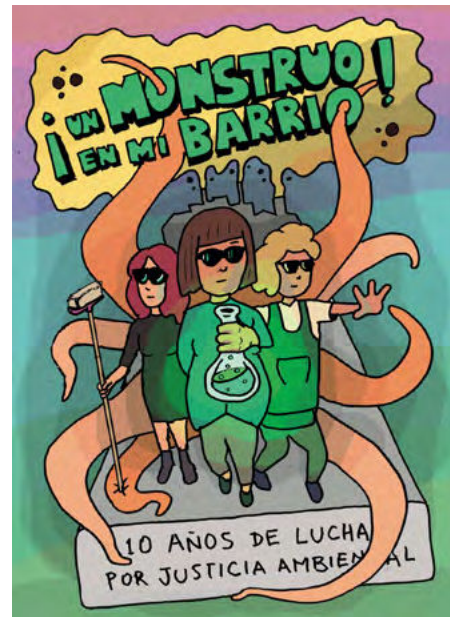
---

- Un sindicato pluralista, democrático y combativo donde los afiliados participan y deciden.
- Por la defensa de los intereses de los trabajadores sin ningún tipo de condicionamiento.
- Contra el tercerismo y todo tipo de precarización laboral.
- Por el derecho de los trabajadores a organizarse sindicalmente.




Hipólito Yrigoyen 3155/71 – C.A.B.A. – Teléfono 4860-5000 - [www.foetra.org.ar](http://www.foetra.org.ar)





en la zona. Era agosto del 2013. Esa primera evaluación epidemiológica que alcanzó al 74% de los habitantes del barrio expresó lo que en sus cuerpos ya era evidencia: presentaban una elevada frecuencia de trastornos irritativos y atópicos, encabezados por: cefaleas (43%), congestión ocular (34%), trastornos respiratorios (33%), gastritis (26%), dermatitis irritativas (18%).

Los porcentajes superaban ampliamente la media con respecto a otros puntos de la ciudad. Pero era apenas el comienzo: solo iban dos años de funcionamiento de la planta.

**LA GESTA DE LO DOMÉSTICO**

José Porta fue el encargado del manejo de la empresa durante casi 50 años, y un caso de imbricación entre industria y poder político cordobés. Nieto del fundador, nacido en 1926, ingeniero, fue profesor de la Universidad Católica, Director del Banco Suquia, fundador de la Unión Industrial de Córdoba, presidente de la Cámara de Comercio Italiana y Ministro de Producción durante los gobiernos de los radicales Eduardo Angeloz, Ramón Mestre y del peronista José Manuel de la Sota. Al asumir en la función pública en la década de los 80, su hijo, también José Porta, “el Negro”, fue nombrado director general de la empresa. Fue el responsable de la siguiente gran expansión de la empresa y de la marca a nivel nacional.

El joven Porta llegó con nuevos proyectos: recuperar la tradición en la producción de bebidas alcohólicas con el lanzamiento en 2007 del fernet 1882 y a la vez virar hacia los biocombustibles, específicamente la producción de bioetanol, con el cual calculaba un incremento del 50% de las ganancias de la empresa. Fue distinguido con el Premio al “Empresario del Año 2007 La Voz del Interior”, el “Premio Security” en 2014 y Konex en 2018, ubicándolo dentro de las 100 personalidades destacadas de la década.



La narrativa del caso empresarial “exitoso” omite cuestiones esenciales. Para expandir la compañía instaló la única fábrica de biocombustible del mundo emplazada dentro de una zona residencial. También se omiten los incumplimientos de requisitos obligatorios como la realización de audiencias públicas y la presentación de estudios de impacto ambiental. Porta produce 100 mil litros diarios de bioetanol pero tiene como respaldo de su actividad únicamente permisos municipales provisorios.

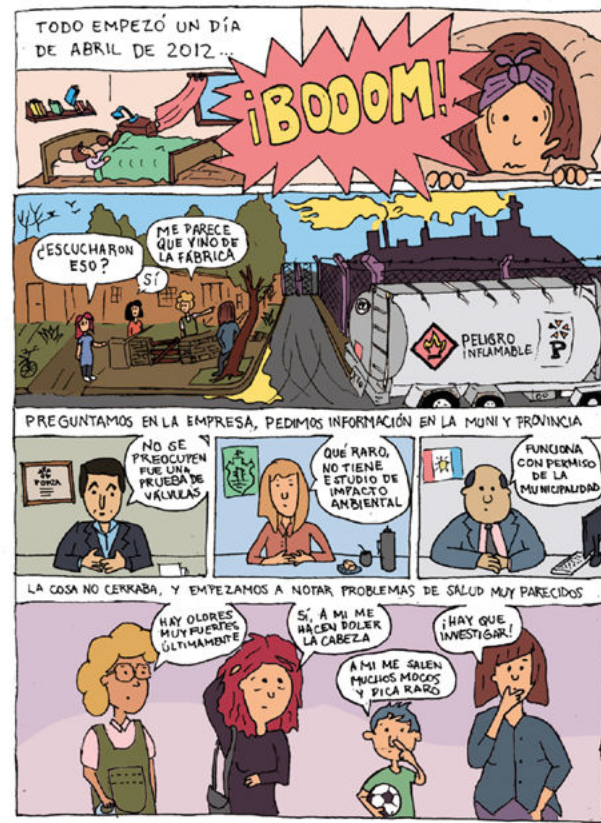
“Cuesta creer pero es así desde el inicio: nunca tuvieron los permisos habilitantes correspondientes” aclara tajante Silvia. “No entendimos que los gobiernos municipales y provinciales estaban del lado de Porta hasta que nos empezaron a perseguir. Iban los inspectores municipales a los negocios donde estaba nuestro cartel ‘Fuera Porta’ y los cerraban. Los medios de comunicación no nos dejaban contar lo que pasaba en el barrio. Y fue peor cuando empezamos con las denuncias. Ahí ya no hubo dudas ni vuelta atrás”.

VUDAS estableció contactos y acciones conjuntas con las Madres de Ituzaingó Anejo y con la asamblea de Malvinas Argentinas que terminó echando a Monsanto de ese barrio. “Monsanto buscaba instalarse en Malvinas Argentinas para proveer maíz transgénico para el bioetanol de Porta. Todo, absolutamente, lo fuimos descubriendo de modo muy doméstico, nosotras mismas, tratando de defender el barrio, la familia y la salud” explica Silvia. Las mujeres se sumaron a la Ronda de los barbijos de Córdoba (mucho antes de la pandemia, y por los temas ambientales), a la propuesta de una Ley de Reconocimiento de los Afectados Ambientales. En sus movilizaciones plantean: “El amparo ambiental lo reclaman los vecinos, las y los trabajadores, las amas de casa, habitantes de la zona sur, perjudicados, vulnerados, impedidos, cercenados, restringidos en el ejercicio de nuestros derechos humanos fundamentales a vivir en un ambiente sano, a la salud y a la vida, según nuestra Constitución Nacional”.

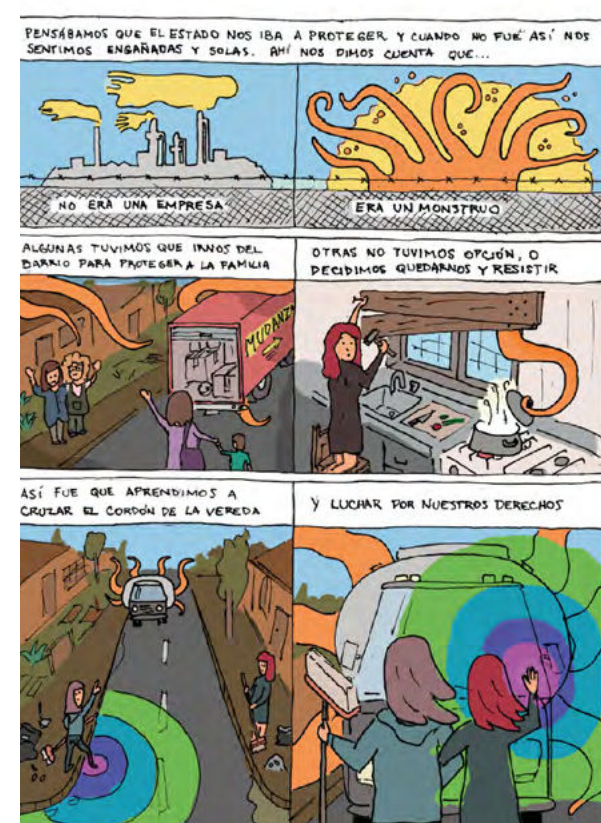
**EL ARTE DE DAÑAR**

En 2016 la Red de Universitaria de Ambiente y Salud y Médicos de Pueblos Fumigados realizaron una nueva investigación. Conclusiones:

“En el ambiente de barrio San Antonio se detectan efluentes gaseosos de la planta de bioetanol de Porta Hnos. como formaldehído, tolueno y xileno según estudios ambientales previos. La población expuesta a estos tóxicos en nuestros datos presenta una tendencia al aumento de casos de cáncer, preferencialmente de piel. También se verifica alta prevalencia de niños que nacen con anomalías congénitas en frecuencias muy superiores a las que presenta toda la ciudad de Córdoba. Son muy elevadas las prevalencias de asma, conjuntivitis y dermatitis, cefaleas y se observa una preocupante multiplicación de mujeres con masas en vías aéreas superiores. La mayoría de los vecinos presenta el Síndrome de Sensibilidad Química Múltiple y las personas mayores y sobre todo los niños son los más afectados. Se re-



La historieta *¡un monstruo en el barrio!* cuyo título no es una metáfora sino un dato confirmado por las investigaciones médicas. Material hecho por las vecinas para que se conozca la agresión ambiental y social, y la posibilidad de respuesta de quienes no se resignan.



metros de la fábrica, por lo que el área de alcance del impacto ambiental sería extensa”.

**SOSTENIBILIDAD OENEGÉ**

VUDAS trabaja articuladamente con Fuera Porta, asamblea de apoyo integrada por vecinas y vecinos de otros barrios, médicos, científicos, estudiantes, ambientalistas, comunicadores, gente autoconvocada que comparte el concepto de considerarse personas afectadas ambientalmente. En 2015 las mujeres de VUDAS se encañaron en la Municipalidad de Córdoba y en 2016 presentaron un amparo ambiental contra Porta y contra los ministros de Ambiente y de Energía de la Nación por su inacción. “Habían pasado cuatro años y los cuadros de salud eran cada vez peores. No sabíamos qué hacer para ser escuchados. Teníamos enfermos de cáncer, casos permanentes de abortos espontáneos, bebés con malformaciones, el fallecimiento de Olivia, una bebé de 3 meses”, recuerda Silvia. El amparo fue rechazado y apelaron.

Tres años después, en diciembre de 2019, el juez federal Hugo Vaca Narvaja emite sentencia, reconoce que Porta opera ilegalmente pero que el Estado nacional no tiene injerencia en el tema. Desestimó el amparo pero intimó a que la empresa en 90 días realizara el Procedimiento de Evaluación de Impacto Ambiental, y que la Secretaría de Ambiente de la Provincia informase “si la compañía posee o no licencia ambiental para producir bioetanol”. No llegaron a cumplirse los 90 días, cuando el Covid 19 pasó a gobernarlo todo, y Porta con su alcohol medicinal pasó de 100.000 a 500.000 litros diarios de pro-

Otros datos: el 57% de los niños entre 6 y 7 años tiene asma o usa bronco-dilatadores (cuando sólo el 13% de la población de Córdoba lo necesita), hubo fuerte incremento de casos de cáncer (el 50% de piel); dificultades respiratorias (casi el 60% de la población); abortos espontáneos y malformaciones en uno de cada tres nacidos.

En 2019 se agregó el “Informe Socioterritorial de los Daños a la Salud por la permanencia de la fábrica de Bioetanol Porta Hnos, en la ciudad de Córdoba, Argentina” realizado por el Colectivo de Epidemiología Comunitaria (completo, en vudas.wordpress.com) que plantea, por ejemplo, con respecto al daño genético en la mucosa del sistema respiratorio superior, ocasionado por las sustancias tóxicas en San Antonio: “Este tipo de daño puede medirse a través de la observación de células con micronúcleos. La cantidad de ellas en un organismo sano, es, en promedio, de 3 a 4 por cada 1000 células analizadas, en nuestro país. Aunque lo verdaderamente saludable sería un valor de cero, o menos de 2,5, ya que la presencia de micronúcleos es señal de daño celular y genético. Los resultados mostraron que el 95 % de los infantes tuvieron un número de células con micronúcleos mayor al valor considerado como basal, casi el doble, llegando a alcanzar 9 en una niña de 5 años. Las personas evaluadas vivían a una distancia de entre 10 y 1.000



ducción, el 60% del mercado nacional. La empresa había obtenido la certificación de Empresa B, es decir, empresa destacada por su “desempeño social y ambiental”, según la ONG B Lab que asegura estar en 91 países y se autodefine con la misión de “transformar la economía para beneficiar a todas las personas y el planeta”: una muestra del rostro real de muchos discursos alrededor de negocios “sustentables”.

VUDAS radicó un reclamo formal en B Lab, para que la ONG diera marcha atrás con semejante certificación pero la respuesta fue que la empresa no contaba con sentencia firme en relación a las denuncias de contaminación y daño ambiental. Esto es exactamente lo contrario de lo que plantean las leyes ambientales, que invierten la carga de la prueba: ante el peligro de contaminación, afectación de la salud y el ambiente, la actividad debe detenerse (aplicación del principio precautorio) hasta que la empresa demuestre la inocuidad de su funcionamiento.

Otro eslabón de esa historia se produjo a fines de abril de este año cuando José Porta, “El Negro”, quien condujo la empresa durante las últimas décadas, falleció a los 65 años de cáncer de pulmón.

**SOBRE ELECCIONES**

El reclamo contra Porta empalma con cientos de conflictos ambientales que pululan en Córdoba. En plan de comunicación, la comunidad impulsó la creación de la historieta *¡un monstruo en el barrio!*, (en www.vudas.wordpress.com) que describe lo que ha venido pasando desde aquel abril de 2012, cuando algo estalló en Porta y también

en las cabezas y corazones del vecindario. Cuenta cómo salieron a la calle, cómo investigaron, sus presentaciones judiciales. Plantean en la historieta que descubrieron un proceso químico: “El que se genera destilando el cariño y los abrazos que nos damos. Los reconocimientos que recibimos (en referencia al Premio Berta Cáceres). El encuentro con la gente y con otras luchas”.

El aire del Barrio San Antonio sigue impregnado de formaldehído, tolueno, xileno y el resto de las sustancias contaminantes. Actualmente el caso promovido por la comunidad está en manos de la Corte Suprema de Justicia de la Nación, y las vecinas presentaron además una cautelar sobre la cual deberá expedirse la Corte Interamericana de Derechos Humanos. La propuesta es relocalizar la planta, que no se pierdan puestos de trabajo, que se realice un saneamiento del territorio y se brinde asistencia médica y psicológica a las familias afectadas.

Mucha gente se fue del barrio, incluyendo obviamente a mujeres que perdieron sus embarazos o parieron bebés con malformaciones. Muchas otras personas optaron por quedarse (o no tuvieron otra opción) pese a lo que plantea Rosa: “Porta nos está comiendo. Se está comiendo la salud de las personas y el ambiente con una planta contaminante e ilegal”.

Silvia: “Nos quedamos porque creemos en otro mundo posible. Para nosotros lo era antes de que llegue la fábrica. Era otro barrio. ¿Me tendría que ir porque según quién no vale la pena? Nosotras construimos saber, tenemos nuestras certezas. No vamos a ser zona de sacrificio. Elegimos decir sí a la salud, sí a la vida. Elegimos la afirmación y no la resignación”.

**AReCIA**  
ASOCIACIÓN DE REVISTAS  
CULTURALES INDEPENDIENTES  
DE ARGENTINA

**Atilra**  
Más de 70 años sembrando de sueños el camino.  
Ampil Asociación Mutual Atilra  
Ospil Obra Social Atilra  
www.atilra.org.ar



## Eduardo Vasco Murúa: fábricas recuperadas & Estado

# Inteligencia común

Es director de Programas de Inclusión Económica, área que por primera vez en la historia jerarquizó desde el Estado a las cooperativas sin patrón. En tiempos de la IA, reivindica la inteligencia común. Es también referente de IMPA, que fue pionera y motor del Movimiento Nacional de Empresas Recuperadas. El MNER cumple 25 años nucleando ya a más de 400 unidades autogestivas: se festejó en una metalúrgica rescatada durante el macrismo. Aquí, Murúa repasa encuentros con derecha, progresismo, sindicalismo e izquierda, que le bajaban el precio a la experiencia obrera. ¿Por qué las cooperativas resisten las crisis mejor que las empresas? La prepotencia de la necesidad. Los cimbronazos con el gobierno de Kirchner. Los movimientos en el Estado. Las veces que fue preso con Macri. Contradicciones y logros del presente para un nuevo método de lucha, en medio de una crisis global del trabajo. Lo que se hizo, y lo que falta. ▶ LUCAS PEDULLA

**S**oy un extraterrestre que cae a la Tierra y de pronto ve un movimiento que tiene 25 años de recuperar empresas. ¿Cómo me lo contás?

Fundamentalmente te contaría que demostramos tener un nuevo método de lucha en la clase trabajadora. Aprovechamos este nuevo método no solamente para conquistar los puestos de trabajo si-

no el poder simbólico que tiene demostrar que los trabajadores pueden hacerlo y sin patrones; que el trabajo es más importante que el capital; y que fundamentalmente nosotros estamos convencidos de que nuestro modelo de autogestión y de cooperación supera la competencia. Eso es lo que quizá más molesta al sistema. Después tenemos una discusión de lo que no pudimos lograr, quizá, por falta de

organización, por falta de esfuerzo, de torcer el brazo del Estado. Estamos como en un empate técnico.

**¿No es un montón?**  
Sí, conseguir un empate técnico con un Estado no es fácil, porque no pudo destruirnos ni desalojar nuestra empresa. Políticamente, le ganamos esa pulseada. No solamente por nosotros, sino gracias a la memoria de nuestro pueblo, que tiene que ver con que tuvo una

historia con el trabajo de plena ocupación hasta los años 80. Esa memoria hace que nuestro método de lucha y nuestro esfuerzo sean respetados por lo menos por el 90% de la sociedad. Queda un 10% o un 5% que son los dinosaurios de siempre, que hablan más de propiedad privada y de usurpación. **El Estado, al principio, pensó que nos desalojarían, y no pudo por la resistencia de los trabajadores. Después pensó que no íbamos a poder manejar las empresas y que este modelo iba a implosionar, y nos dejaron fuera de cualquier subsidio estatal, crédito, inversión, posibilidad de capitalizarnos, renovación tecnológica, pero tampoco lo lograron.** Eso también fue un ejemplo de la cooperación y del compromiso de los trabajadores porque, a pesar de que no nos fue bien en muchos años -fueron 25 años de permanente crisis en nuestro país-, resistieron y están de pie. Siempre digo: **somos más resistentes a todas las crisis de lo que puede ser cualquier PYME.**

**¿Por qué?**  
Porque hay cooperación interna entre trabajadores, el compromiso por mantener los puestos de trabajo. No hay necesidad de una ganancia extraordinaria, porque ahí es cuando el patrón la funde o se endeuda, y cuando viene la crisis no tiene el acompañamiento para que los trabajadores aguanten dos o tres meses sin cobrar.

**¿Cuál es el punto inicial de estos 25 años?**  
La recuperación de IMPA, en 1998, porque es la primera que se reconoce como empresa recuperada. Había experiencias, poquitas, de cooperativas de trabajadores que, sin saber, habían hecho más o menos el mismo camino, pero no se reconocían como empresa recuperada. IMPA es la prime-



El recorrido realizado marca la sustentabilidad de un proyecto preocupado, desde sus inicios, por la construcción de una economía humana donde la producción, distribución y consumo de bienes y servicios se realiza de forma responsable, cooperativa y solidaria.

Dirección: Ortega y San Vicente s/n Villa Dóminico  
[www.cooperativaust.com.ar](http://www.cooperativaust.com.ar)



La Cooperativa Unión Solidaria de Trabajadores es una empresa recuperada y una organización social que funciona desde 2003, realizando un trabajo autogestivo, territorial y una construcción colectiva incansable junto a la comunidad de Wilde Este.

Tenemos la convicción de que "otro mundo es posible" y trabajamos día a día para demostrarlo con acciones concretas. Es por ello que hemos generado numerosos proyectos comunitarios y realizamos un trabajo territorial permanente.

Nuestro camino ha sido forjado a fuerza de lucha, trabajo y dignidad, siguiendo los valores de la unión y la solidaridad,

Facebook.com/CoopUST/  
Instagram.com/cooperativaust  
Twitter: @cooperativaust



Murúa en la ex Canale, y un acto con Alberto Fernández. Lo crucial: la experiencia e inteligencia común de trabajadores sin patrón que demostraron, casi siempre pese al Estado, cómo reflotar empresas hundidas por sus dueños.

ra que lo hace y que actúa en clave de unir todas las experiencias en función de seguir insistiendo en ese método de lucha.

**1998: crisis, menemismo, pre De la Rúa. ¿Estaba clara esa idea de movimiento?**

¿Cómo iba a estar claro? Lo que sí sabíamos era que teníamos que hacer una experiencia, poner toda la militancia y todo nuestro cuerpo ahí. **Sabíamos que no alcanzaban los métodos de lucha sindicales que teníamos hasta ese momento: con un país con el 40% de desocupación, en un mundo donde el trabajo cada vez iba a ser más escaso, y donde no había forma de cambiar esta realidad porque las revoluciones tecnológicas instalan capital muerto que sigue matando el capital vivo, si no teníamos la posibilidad de ocupar la fábrica íbamos a tener una desocupación estructural en nuestro país.** Y sin derechos. El sistema se acostumbró a descartar y no a incluir, y eso tiene que ver con una derrota del movimiento obrero en los 70. El movimiento era muy poderoso a nivel mundial, disputando otras cosas, y la contraofensiva del capital tercerizó toda la economía y destruyó el movimiento con guerras. En Argentina, en particular, con la represión de la dictadura militar. Necesitábamos un nuevo método.

**¿Cómo era dar esa discusión en ese país, debajo de puentes y en ollas populares?**

Era el desierto puro. Hicimos este modelo en contra de todas las opiniones. **Los sectores de derecha, por supuesto, planteaban que íbamos a tomar la propiedad privada, que usurpábamos. Los progresistas nos decían: "Si el patrón no pudo, ustedes tampoco van a poder". Y la izquierda, cuya opinión siempre tiene que ver con otra cosa que no sea la lucha de los trabajadores, decía que íbamos a convertir a los compañeros en patrones.** Contra todo el aparato político, la prepotencia de la necesidad hizo que los trabajadores ocuparan la fábrica igual. El destino de esos trabajadores era la desocupación estructural, con un Estado que hoy todavía no tiene ningún instrumento para sostener a un desocupado.

**¿Cómo aparece en ese imaginario la figura de la cooperativa de trabajo?**

No aparece en el imaginario sino en la realidad: la única forma jurídica que había para poder salir a comprar y vender en Argentina era una empresa privada, con sociedad anónima, o era la cooperativa. Después **aprendimos que nos daba la libertad para que los procesos sean de autogestión y para repartir equitativamente.**

### EXTRANJERIZACIÓN Y PLANES

#### ¿Cómo llegan al estallido 2001?

Con 22, 23 cooperativas. Ya teníamos un movimiento que estaba más o menos organizado y que dio respuesta a esa crisis. Allí se desata un quiebre exponencial de empresas con un movimiento que ya tenía una respuesta para esos trabajadores. Se habrán recuperado 20, 30 empresas en 2001 y 2002. Muchos piensan que 2001 es lo que desata el proceso, y no es así: ya venía. Si no nos hubiera encontrado armados, quizá no habría pasado nada.

#### ¿Cuál era la proyección?

Creíamos que el proceso iba a terminar en una insurrección popular y había que estar organizados para ser un espacio más de resistencia de todo lo que había en nuestro pueblo, de toda esa fragmentación. La manera de cambiar la realidad de conjunto es la toma del poder, y nuestra organización era un granito de arena. Cada vez que nos invitaban a una universidad o a cualquier lugar, yo les decía: "No quiero que nos ayuden: tomen ustedes la Universidad". Había que tomar los espacios en ese momento donde toda la clase política estaba desprestigiada. Tomar el poder en cada uno de esos lugares. Había que cambiarlo todo. No nos dio el cuerpo: el sistema capitalista se recompuo a partir de una estrategia del poder internacional de permitir una recomposición de los estados latinoamericanos que estaban quebrados. En 2001 íbas a buscar tu plata al banco y eran los agentes estatales los que ya no

se va a tirar piedras a otro lado.

#### ¿Esa fragmentación también cuajó en el movimiento de recuperadas?

En el movimiento no cuajó la fragmentación, sino la traición. Hubo una decisión de un movimiento con su asamblea que definió una política de seguir peleando por las reivindicaciones. **Perdimos porque al gobierno se sumaron algunos de nuestro propio movimiento. Hasta le sacaron plata al gobierno para publicar una solicitud en Página/12 diciendo que yo era un caudillo y que hacía cosas que no había hablado con los trabajadores. Fue en 2005, después de que ocupamos el despacho de Oscar Parrilli (entonces Secretario General de la Presidencia).**

### EL TRABAJO DE IR PRESO

**E**n esos años el MNER colocó en la Legislatura porteña a Diego Kravetz, hoy secretario de Seguridad de Juntos por el Cambio en Lanús, que se pasea por televisión mostrando que tiene un arma. **¿Cómo fue la historia?**

El movimiento creó el Partido por la Revolución Democrática, con la idea de superar lo que entendíamos era un modelo de transición que se abría. Pusimos los avales, la plata, y el candidato iba a ser Miguel Bonasso, que era periodista y representaba, de alguna manera, la lucha de los 70. El primer candidato a legislador era un compañero de IMPA; la segunda era Beatriz Baltro por Bonasso, que ya era legisladora; y Kravetz era el tercer candidato. El final electoral fueron 15 días fatales de acusaciones de Bonasso hacia mí, me decía vanderista, porque yo le reclamaba que en el medio él se había acercado a Kirchner. En ese acercamiento apareció Alberto Fernández que era jefe de Gabinete, y puso dos candidatos. Yo me vengo a enterar al final. El problema no era Alberto sino Bonasso, que hizo el acuerdo por fuera. Y fijate qué inteligente: sacaron al trabajador de IMPA como primero y pusieron a Kravetz. Yo no quería saber nada, él insistió que sí porque ya habíamos hecho todo, y así fuimos a elecciones sabiendo que ya estaba roto el acuerdo. Pero pusimos un legislador que, supuestamente, era nuestro. Al principio jugó bien, sacamos 15 expropiaciones en la Ciudad, modificamos la ley, pero el conflicto que desató la crisis fue Gatic (empresa licenciataria de Adidas en Argentina). El Gobierno quería regalársela a un fondo de pensión que se llamaba Eucaria: Kirchner, Tomada, De Vido, decían que habían hecho un acuerdo de 1.500 millones de dólares. Una de esas empresas era Gatic, pero nosotros teníamos ocupadas las plantas en San Martín y en Pigüé. Fue una pelea donde tiramos 100 mil volantes diciendo que si el Presidente traicionaba a los trabajadores se tenía que ir en helicóptero. Pero nos enteramos que el CEO de este grupo había hablado por atrás con Kravetz y otros para cerrar un acuerdo comercial: creían que así





estaban negociando con el movimiento.

**Las plantas de San Martín y Pigüé son hoy cooperativas referentes, pero ¿cómo quedó el movimiento después de esas discusiones?** Muy golpeado. Nos persiguieron. Si íbamos al Ministerio de Trabajo o al INAES (Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social), sabíamos que no nos iban a dar nada. Les decíamos a las cooperativas que no dijeran que eran del movimiento para que las atendieran. Algunos recularon porque no es joda tener un aparato estatal en contra. Varios compañeros hoy volvieron. Pero jugaron a ir en contra de la organización, con plata o con planes. En el INAES si decías que eras una empresa recuperada, te hacían pasar por una "oficina especial", y la matrícula te la daban si querían. Se puso muy jodido.

**¿Desde dónde se recompone?**

Desde la constancia de estar trabajando, de pelearse con todo el mundo, de cagarte de hambre, de hacer pastafrola a las 3 de la mañana. De estar convencidos de lo que quieren los trabajadores. Si no tenés ideología fuerte, estás muerto.

**Te pregunto porque diez años después llegó el macrismo.**

Sí, pero a nosotros no nos asusta nada. El macrismo fue menos agresivo. Aunque fui dos veces preso. Una con la cooperativa RB, en Martínez, porque los querían desalojar e hicimos algo que generalmente no se hace: ocupar con la Infantería adentro. La otra fue cuando nos plantamos para que Obama no entrara en el Parque de la Memoria.

**¿Por qué entonces que fue menos agresivo?**

Menos agresivo contra la organización. Hubo una política de no avanzar con expropiaciones, al igual que hicieron todos los demás, pero no hubo una política determinada contra cada empresa, sino con el conjunto de la industria. Los tarifazos les pasaron también a todas las PYMES. Ocupamos el Ministerio de Energía de Aranguren y sacamos por dos años el 50% de la tarifa. Todos nos beneficiamos. Pero el movimiento estaba presente y se siguieron recuperando fábricas: las dos empresas que visitó Alberto, Aceitera La Matanza y Canale en Llavallol, fueron recuperadas durante el macrismo.

## DÍAS DE PUTEADAS

**D**e ahí salieron con una Dirección como experiencia de gestión inédita.

La negociación fue del conjunto de las organizaciones populares, que propusieron la posibilidad de gestionar una parte del Ministerio de Desarrollo Social. Y se discutió tener algo para empresas recuperadas. Lo que pasó es que cuando se empezó a hablar no había otro espacio para referenciar: las organizaciones propusieron que seamos nosotros. Pero no era algo estudiado. Veníamos hablando con las organizaciones, y de hecho en 2015, durante la disputa Macri-Scioli, Scioli vino a IMPA y le hicimos firmar un compromiso para hacer, si ganaba, el Ministerio de la Economía Popular. Y cuando decimos economía popular, si bien estamos fragmentados, con todas las dificultades e historias que tiene cada organización en particular, hablamos de que nuestro pueblo necesita trabajo. Después nos encontramos con la realidad de que el Estado, para el sector, pone muy poca plata: nos agarró la pandemia, es cierto, que obligó a redirigir recursos del Ministerio a otras cuestiones, pero después apareció la extensión de los planes, que es más cuestionable. Porque si hubieran querido hacer más planes, tendrían que haber sacado plata de otro lado, para que ese dinero pueda ser destinado para desarrollo productivo. **Esa es la discusión central en lo económico: si ponemos plata en lo productivo o si mantenemos, como quiere el Banco Mundial o el Fondo Monetario, tener solamente planes de contención. La discusión la vienen ganando ellos, ya sea en el progresismo como en el liberalismo.**

**¿Pero con el ofrecimiento hubo alguna contradicción a trasluz de toda la experiencia previa que habían tenido?**

Claro que sí. Discutimos muchísimo, no aceptamos inmediatamente. Les dijimos que necesitábamos tiempo, unos 20 días. Hablamos con los trabajadores más grandes, también con los más militantes. Y caracterizamos el gobierno de una forma que no nos equivocamos. No sabíamos que iba a pasar la pandemia. Pero sabíamos que la deuda no se iba a renegociar como nosotros queríamos. La consigna era: no

**Con bombos, alfajores y propuestas: "Tenemos que ir a un desarrollo de soberanía industrial, alimentaria y monetaria".**

lloren por lo que lean en los diarios, venganse llorados, no esperen más de este gobierno que un gobierno de transición. Si votamos algo: únicamente nos íbamos a ir si había una represión masiva a nuestro pueblo en una movilización popular. Pero era claro que era importante tener una experiencia, porque sabíamos lo que queríamos hacer. Al ser una discusión de los sectores de la economía popular ocupar ese lugar, sabíamos que otra vez la experiencia de 2005, de estar solos en el desierto, no la íbamos a repetir. Teníamos que aprovechar las condiciones para crecer y consolidar el movimiento, pero no esperaríamos que este gobierno fuera a cambiar la realidad de nuestra patria.

**Quedan seis meses, ¿cuál es el balance?**

Tengo mis contradicciones, y es difícil hacer un balance siendo el responsable de la Dirección. Creo que fue positivo, que hicimos mucho más de lo podríamos haber hecho si estábamos fuera del Estado. Hoy hay empresas consolidadas, con presencia del movimiento, con un montón de cuadros jóvenes que no conocíamos. Pudimos dejar instalado el RENACER como registro para permitir herramientas de política pública. Que este fue el mejor gobierno para las empresas recuperadas, no cabe duda. No por el reconocimiento, porque ya tenemos el reconocimiento del conjunto de nuestro pueblo, pero sí por los recursos que pudimos poner para las empresas. Estar con compañeros de Misiones, de La Rioja, de Salta. ¿Que lo hubiéramos hecho igual? Sin duda, pero no hubiéramos llegado de la forma en la que llegamos. Tengo días igual en los que me puteo como autocritica por todo lo que no pudimos hacer.

**¿Por ejemplo?**

Es una lástima no haber podido avanzar con la Ley de Recuperación de Unidades Productivas, o con la modificación de la Ley de Expropiación en la provincia de Buenos Aires. O con la seguridad jurídica de las empresas. Nos quedan seis meses,

así que vamos a ver si podemos ir por una expropiación municipal o algún decreto para cuidar a las empresas en los próximos cuatro años. También queremos dejar instalada la posibilidad de un fondo de crédito para las recuperadas. Y discutir la necesidad de una reforma en la seguridad social para que nuestros compañeros no se jubilen con la mínima.

**¿Te dolió el cierre del BAUEN?**

Sí, cómo no va a doler una lucha que iniciamos nosotros. Intentamos hasta último momento. Me acuerdo la última reunión que tuve con los compañeros, en 2015, les dije: "Juntemos IMPA y Bauen, vayamos a ver a Cristina y expropiemos las dos". Era muy potente. Pero primó más el egoísmo. Capaz pensaron que, como habíamos sido duros con el gobierno, no la íbamos a sacar. Pero IMPA tenía toda una historia con el Estado, independientemente de las peleas. Siempre nos respetaron. Lo intentamos centralmente por sus trabajadores y trabajadoras, no por sus dirigentes. Me duele más como trabajador que como funcionario. Es una derrota, que asumo. Me duele como me dolió RB, como me duele lo que está pasando con La Litoral. Son poquitas las que se perdieron.

**¿Qué imaginan de acá a otros 25 años?**

Tenemos que seguir instalando nuestra propia moneda de intercambio en la economía social; tenemos que ser una parte importante en algo que le cuesta mucho a nuestro pueblo que es la generación de una nueva dirigencia política, en un momento difícil de dependencia que tenemos como país semicolonial de dos monstruos como Estados Unidos y China. **Pero tenemos que ir a un desarrollo de soberanía industrial, alimentaria y monetaria. Ya no va a haber burguesía nacional, entonces el movimiento tiene que instalarlo como para que lo haga el Estado junto a las trabajadoras y trabajadores.** Mientras, hay que consolidar cada una de las fábricas, ayudar a las que se caen, y ser una parte de la resistencia de nuestro pueblo. Ese debería ser el aporte de los compañeros jóvenes que sigan. El miedo es que se termine convirtiendo en una experiencia de recuperación de unidades productivas y nada más. Eso puede pasar en cualquier momento si solamente elegimos estar mejor en la fábrica y no pensar en lo general, como piensan los empresarios. Esa tensión existe dentro de las fábricas.

**¿Y qué significa ahí la noción de autogestión?**

Hoy estoy más convencido que nunca de la autogestión. Tenemos que estar preparados porque este proceso entra en contradicción con el consumidor. Cuando producís, el ánimo hacia dentro es de cooperación, pero para afuera somos salvajes porque aprendimos a ser salvajes. Tenemos que estudiar, porque como la autogestión está funcionando más o menos bien en el conjunto de las empresas, hay que pensar cómo no venderle más caro al consumidor, si podemos hacerlo más barato. 25 años en la vida de dos mil años de producción capitalista no es nada, pero el modelo de distribución de la autogestión es el que me sigue enamorando. El modelo productivo siempre entra en contradicciones, entre la capacidad, la colaboración, el compromiso, en que no todos se comprometen por igual, pero la distribución es clave: no puedo entender cómo el que más esfuerzo físico hace es el que menos gana. La hora de un trabajador de una PYME es 100 pesos frente a 1.000 de uno de una multinacional. Solo se entiende porque la multinacional le está robando al conjunto de nuestro pueblo. Yo quiero y sueño que todo el mundo se lleve lo que trabaja.

**¿Qué resuelve allí la autogestión?**

No hay forma de pensar la distribución sin pensar en una unidad de medida. Y esa unidad tiene que ser el trabajo. Yo tenía tres parámetros, pero nunca se trasladaban a estímulos materiales: la capacidad, la colaboración y la parte en la lucha. Pero, en muchos momentos, se daba que el compañero que más sabía, que más colaboraba y que más luchaba, era el mismo. Y capaz ganaba lo mismo que el que barría. Después, con el excedente por horas trabajadas, entonces ahí podés mejorar un cachito. Pero, a su vez, eso también es sano, porque te da autoridad política.

**Es un triunfo: los trabajadores definiendo su modelo de distribución.**

Es una discusión que cada fábrica, todavía hoy, se sigue dando.



Argentina Presidencia

Ministerio de Obras Públicas

# +2 millones accedieron a cloacas y agua segura por primera vez

Detrás de ese dato, más argentinas y argentinos mejoran sus condiciones de vida.



primero la gente

mapainversiones.  
obraspublicas.gob.ar



### La propuesta de Familiares Víctimas de Femicidios



LINA M. ETCHESURI



# Re-parar la violencia

Familiares de Víctimas de Femicidios, Transfemicidios y Desaparecidas realizaron una asamblea abierta en Plaza de Mayo el 3 J. Elaboraron un documento que las ubica en el lugar que no siempre se les reconoce: el de protagonistas cruciales frente a situaciones que involucran violencia patriarcal e injusticias de todo tipo por parte del Estado. ¿Qué significa el concepto de reparación? ¿Cuáles son los enfoques imprescindibles para actuar en estos tiempos? El documento, lo colectivo, y los derechos humanos. ▶ CLAUDIA ACUÑA

**R**e-parar es un término que contiene el significado necesario para ampliar los márgenes de reflexión sobre las violencias, cuyas consecuencias ciegan y estrechan las posibilidades de creación de una justicia-justa. Desborda el estrecho imaginario penal y abre el umbral que conduce a una experiencia concreta y posible, que ha nacido de la sociedad argentina y se ha convertido en modelo y programa de las instituciones globales.

Re-parar es, además, en su acepción callejera, otorgarle a ese verbo el aval de un prefiijo que lo garantiza, refuerza y compromete. Re-parar, tal como señala el profesor de Derecho Internacional Felipe Gómez Isa, “no es un fenómeno exclusivamente económico o material, sino que necesita un conjunto de medidas que tienden a modificar el imaginario político y social. En el fondo, se trata de un proceso político que busca un nuevo equilibrio en la sociedad en el que las víctimas sean reconocidas como

tales y pasen a ocupar un papel central en el espacio político y social”. Es este lugar el que exigen las Familias Víctimas de Femicidios, Transfemicidios y Desaparecidas en el documento que han elaborado tras la asamblea a cielo abierto que realizaron el 3 de junio en Plaza de Mayo, luego de escuchar, relato tras relato, los sufrimientos padecidos en su búsqueda de verdad y justicia. Ese documento fue entregado en mano a la semana siguiente al secretario de De-

rechos Humanos, Horacio Pietragalla, a la ministra de Mujeres y Diversidades de la Nación, Ayelén Mazzina, a la Banca de la Mujer del Senado y remitido al presidente de la Nación, Alberto Fernández, junto con un pedido de audiencia. El texto es en sí mismo elocuente y resume así todo aquello que merecería una larguísima y compleja reflexión sobre derechos humanos, violencias patriarcales, políticas de Estado y representaciones sociales.







### UN TEXTO PARA REFLEXIONAR

El documento dice textualmente: “Nosotras, Familias Víctimas de Femicidios, Transfemicidios y Desaparecidas, reunidas el 3 de junio de 2023 en la Plaza de Mayo, en una asamblea realizada a cielo abierto, escuchamos los testimonios de quienes sufren la violencia del Poder Judicial, la ineficacia del Poder Ejecutivo y el desprecio de quienes se autoperciben interlocutoras expertas. Analizamos luego lo común de cada experiencia en la búsqueda de verdad y justicia: lo narco, la policía, la fiscalía como trama de la impunidad. También sacamos cuentas: alcanzar una sentencia firme cuesta más de 25 años. Luego, pesamos nuestras cargas: el tiempo dedicado a golpear puertas, empujar causas; los daños que el maltrato y la impotencia cosechan en nuestra salud, los días de trabajo perdidos, las noches en vela, etc. Todo lo cual nos llevó a comprender que es necesario lograr un cambio concreto y ya, para todas las familias y para que Nunca Más. Por todo esto decidimos concentrar nuestras exigencias en tres puntos:

1) Reparación a las familias víctimas de femicidios, transfemicidios y desaparecidas. La reparación económica de las víctimas constituye para Argentina una experiencia sobresaliente a nivel mundial. Hemos analizado este antecedente, tanto en el camino que requirió por parte de las víctimas para consagrar este derecho como en el modo en el que Estado lo implementó. El primer estabón lo encontramos en el informe Nunca Más elaborado por

la CONADEP donde recomendó: “Que se dicten las normas necesarias para que los familiares de las víctimas reciban asistencia económica: becas para estudio; asistencia social; puestos de trabajo”. Nutridas por esa experiencia y con la convicción de que las herramientas sociales creadas por el movimiento de derechos humanos nos han legado prácticas concretas para erradicar las violencias que sufrimos, consideramos que es necesario:

a) Desde el 1º de abril de 1996, fecha en la que el Senado y la Cámara de Diputados sancionaron con fuerza de ley N.º 24.632 la Convención de Belem Do Pará, las familias hemos sido víctimas del incumplimiento de esta norma y, por lo tanto, el Estado argentino debe admitir esa falta con una medida de reparación concreta, tal como está previsto en el artículo 7, inciso 6 de esa ley.

b) Debe sancionarse una ley de Reparación Integral a las familias víctimas de femicidios, transfemicidios y desaparecidas.

2) Transformación del Poder Judicial: Mucho se ha hablado de la reforma del Poder Judicial, sin dar un solo paso concreto. Es necesario y urgente, entonces, hacer algo ya. Hay tanto para modificar, tanto para crear y tanto para reflexionar que toda medida concreta resulta chiquita, frente a lo monstruoso de la realidad. Pero las familias sabemos que las cosas llevan tiempo, paciencia, compromiso y un plan de acción puntual, que nos permita medir la diferencia que hay entre lo que nos proponemos y finalmente alcanzamos. En base a este aprendizaje, que nos ha permitido vencer barreras y lograr avances que parecían

Familiares de Carla Soggiu, Analía Aros, Natalia Melmann, Lucía Pérez, Iara Rueda y Cecilia Basaldua, sostienen la bandera que dice “Familiares víctimas de femicidios”. La unión frente al dolor y la indiferencia.

imposibles, consideramos que es necesario:

a) Crear una mesa de trabajo con eje central en la tarea de las fiscalías, en las que estén involucradas las Procuradurías y las familias.

b) Crear un Observatorio de las Fiscalías de Género a cargo de las universidades nacionales de cada localidad, que dediquen cátedras especializadas al seguimiento e informe de la labor fiscal en causas relacionadas con violencias de género, que sean de acceso público, libre y gratuito.

3) Que el Estado se haga cargo de:

a) los costos de querrelas: en tanto logremos que las fiscalías trabajen cada causa en equipo con las familias, es necesario que el Estado tenga un programa para financiar querrelas particulares y a los profesionales que eso requiere –letrados y peritos– porque se trata de honorarios absolutamente imposibles de asumir por las familias.

b) los pasajes libres de transporte de las familias, sean terrestres o aéreos, ya que debemos trasladarnos constantemente cientos de kilómetros para seguir las causas judiciales, entre otras tareas del reclamo de justicia que afrontamos con nuestros bolsillos.

Ninguno de estos costos representan una cifra importante para el Poder Ejecutivo: compáren, por ejemplo, lo que han aportado para que el 3 de junio se baile frente al Congreso y lo que significa que el lunes 5 le respondan a los hijos que dejó huérfanos el femicidio de la periodista correntina Griselda Blanco que no hay fondos para los gastos de su abogada.

Estos son nuestros tres pedidos. Ahora están en sus manos”.

Re-parar significa, entonces, que la categoría “víctima”, a través de la cual el Poder Judicial reconoce los derechos de quienes sufren violencias, se transforme a partir de ahora en protagonista central de los procesos de cambio que requiere el ac-

tual procedimiento estatal de justicia. Así lo destacaba el 14 de julio de 2022 en la Asamblea General de la ONU el argentino Fabián Salvioli, Relator Especial para la Promoción de la Verdad, Justicia y Garantías de No Repetición:

“En el pasado, las víctimas han sido consideradas principalmente de forma pasiva, como suministradoras de pruebas o declaraciones en los procesos de búsqueda de la verdad o como receptoras de reparaciones. Sin embargo, la lucha de las víctimas por la justicia consiste en llegar a tener una capacidad de acción para superar el victimismo y prevenir la violencia. Por lo tanto, la vía para salir de la violencia solo puede concebirse conjuntamente con las víctimas, que tienen la clave del camino para el cambio y, por consiguiente, para un enfoque de la justicia centrado en las personas”.

### CONDICIONES DE REPARACIÓN

Re-parar requiere de un primer paso indispensable e ineludible: quien hizo daño debe aceptar la responsabilidad de sus acciones y este reconocimiento no se limita sólo a la admisión de que se ha violado la ley, sino a que con esa violencia se ha herido a la víctima, a su familia, a su comunidad y a toda la sociedad.

Esta es la premisa de la que parte la llamada “justicia reparativa” cuyo primer congreso se realizó en la Universidad Nacional de Lanús entre el 8 y 10 de junio pasado, impulsado por las Defensorías del Pueblo de Buenos Aires, Santa Fe y Chaco, entre otros organismos. En sus conclusiones señala la segunda condición que construye el punto de partida hacia la construcción de otros paradigmas judiciales:

“El punitivismo, a lo largo de la historia, ha demostrado su fracaso y en esta cuestión, las víctimas deben ser escuchadas. Especialmente, por respeto a su propio dolor”. El tercero lo define el académico colombiano Pablo de Greiff en su trabajo Justicia y Reparaciones:



Familiares en la ex Esma, y su encuentro con el secretario de Derechos Humanos Horacio Pietragalla. Más de dos horas de reunión y la entrega del documento que se transcribe en estas páginas de MU.

“El Estado no puede sencillamente desconocer los reclamos de las víctimas con el argumento de que no hay recursos suficientes o alegando, sencillamente, que no hay manera de superar los problemas porque esto equivaldría a reconocer que no está en condiciones de sostener un régimen de justicia”.

Re-parar significa, entonces, la aceptación del daño infligido, el respeto a las víctimas y la asunción de la responsabilidad de garantizar el funcionamiento pleno del orden jurídico: tres condiciones indispensables, mínimas, urgentes que debe asumir el Estado para comenzar a construir otra justicia.

Las Familias Víctimas de Femicidios, Transfemicidios y Desaparecidas marcan una fecha en el calendario para señalar así desde cuándo la sociedad argentina soporta el daño que le ha infligido el Estado: 1º de abril de 1996. Es el día en que Argentina se comprometió a que “toda mujer tiene derecho a vivir una vida libre de violencia, tanto en el ámbito público como en el privado”. Y a “actuar con la debida diligencia para prevenir, investigar y sancionar la violencia contra la mujer”.

El 1º de abril de 1996 es también el fatídico día en que el policía Víctor Leonardo Sánchez mató con su arma reglamentaria a su pareja Jesúsca Leticia Sapura, crimen por el que fue condenado a 5 años de prisión en un juicio abreviado.

Re-parar, finalmente, significa eso: Nunca Más.

### 3J y después: voces para entender una realidad

#### MARISA, MAMÁ DE LUNA ORTIZ: LOS NUNCA MÁS

Estamos logrando que los familiares seamos un actor político. Nos une algo bien firme y concreto: ir por un Nunca Más al maltrato, a la revictimización de nuestras hijas y de nosotros mismos. Hay algunos que quieren quebrarnos por conveniencias políticas. No solamente somos familiares víctimas de femicidios, sino también de muchas desaparecidas. Sabemos que las campañas políticas salen muchas veces de un montón de negociados que hay por debajo con las diferentes mafias territoriales que nosotros denunciamos, y eso a muchos no les conviene.

#### MARTA, MAMÁ DE LUCÍA PÉREZ: QUIÉNES SOMOS

Somos familias organizadas a partir de un delito que se comete con las vidas de nuestras hijas. Asumimos este rol porque no nos queda otra. Yo no quisiera estar en este lugar. Pero tuvimos que tomar las riendas de lo que nos pasa porque no hay un Estado presente, ni hay nadie que haga las cosas como nosotros creemos. ¿Por qué? Porque conocemos las causas, sabemos lo que pasó. Y sabemos todo lo que se esconde detrás de esto. Por eso somos las personas más autorizadas para defender la causa de las muertes de nuestras hijas. Pero ese lugar lo tuvimos que tomar, porque si no, te dejan relegado. Dicen: “las familias no entienden, no saben, están perdidas”. Esa es la mirada del otro lado. Se creen que el saber lo tiene la persona que es abogada, o la académica. Pero no entienden: nosotros aprendimos desde el sufrimiento. El dolor es el que nos enseña. Yo nunca pensé



LINA M. ETCHESURI

#### DANIEL, PAPÁ DE CECILIA BASALDUA: REFORMA ESTATAL

Las familias tenemos claro que hoy termina imponiéndose el único poder que no se elige: el judicial. Me doy cuenta ahora, porque me tocó padecerlo. Estaría buena una reforma en todos los lados. El poder lo deberíamos tener quienes votamos, para que la gente elija tanto a los jueces como a los políticos.

#### MÓNICA, MAMÁ DE ARACELI FULLES: LA JUSTICIA AL REVÉS

Hay que empezar por la justicia, y por las investigaciones policiales. Porque para la policía siempre pasa lo mismo: primero, la culpa la tiene la víctima. Después, los familiares. En nuestro caso primero dijeron de todo de Araceli, y después fuimos investigados nosotros. Y mientras tanto, gracias a eso, los delincuentes que mataron a mi hija tuvieron tiempo de escaparse. Por esas cosas es que queremos cambiar toda esta realidad que nadie quiere cambiar.

#### GUSTAVO, PAPÁ DE NATALIA MELMANN: EL MENSAJE

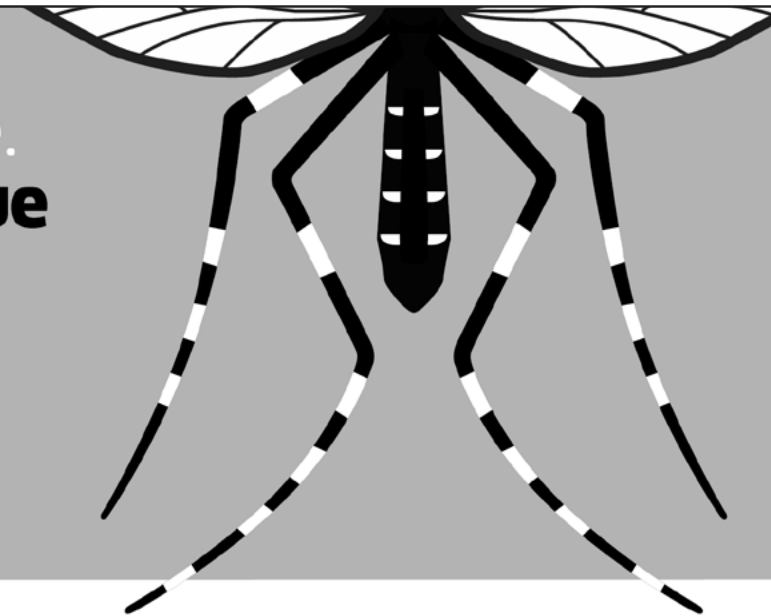
La condena es un antecedente social muy importante: la idea de que la única lucha que se pierde es la que se abandona. Ese fue siempre el mensaje que nos dieron las Madres de Plaza de Mayo. Y sirve para toda la sociedad. Las familias ya lo entendimos: nunca vamos a abandonar.

Sin criaderos NO hay Dengue.  
Evitemos entre todas/os que el mosquito se reproduzca.

San Martín  
sanmartin.gov.ar

Somos UN

Municipalidad de San Martín | Salud



Campaña de prevención  
contra el Dengue





## MU en Corrientes: agroecología y cooperativismo para salir del pozo



# Reexistencia

Guardianes del Y'verá y las cooperativas productivas que apuestan por un paradigma distinto al del modelo tóxico: agroecología, organización, venta a precio justo, trabajo digno, de la utopía a los hechos, en uno de los conglomerados más pobres del país. Las oportunidades para salir de los pozos, la incomprensión del Estado, la autogestión como forma de crear trabajo donde no lo hay, y de apostar a una vida sin venenos. ▶ FRANCISCO PANDOLFI

“Corrientes capital tiene 500 años y a 15 minutos del centro todas las calles siguen siendo de tierra”.

Corrientes recibe a MU con una fina garúa, frío, gris, en un tiempo que recién mejorará varios días después, cuando se emprenda la vuelta. En el durante, pasará mucha agua bajo el puente. Muchos barrios populares recorridos. Mucho barro y mucha resistencia. Mucha pobreza y mucha resiliencia. Y mucha organización desde el campo, desde la ciudad, desde el río, para enfrentar valores como estos: el último informe del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (Indec) dice que el índice de pobreza en Corrientes capital es del 45,2 de los hogares (el segundo aglomerado más pobre del país, detrás de Gran Resistencia: 54%); y el de indigencia de 9,4%. No es novedad: el noreste argentino tiene los niveles más altos de inequidad del país.

Esos números son cifras escritas en un papel, frías y distantes. Pero palpables en palabras, en rostros, en cuerpos. Y transformables. Así lo cree (y lo crea) una organización social ambientalista que nació en la provincia en 2011 para luchar contra el extractivismo: Guardianes del Y'verá.

Emilio Spataro, uno de sus precursores, le decía a MU en julio de aquel año fundacional: “Están saqueando los recursos y la proyección es que el saqueo se va a intensificar, con concentración de tierras en pocas manos y de manera cada vez más violenta (...). Queremos un modelo de participación ciudadana y de organización de base que lleve adelante la lucha ambiental. Que el Estado deje de

ponerle plata a los grupos trasnacionales y locales que representan un modelo excluyente y que se fomente la agricultura familiar y cooperativa, sustentable en el tiempo, con una relación permanente del agricultor con su tierra. Yo sé que parece difícil pensar en eso. Pero estamos seguros de algo: con resistencia las cosas pueden cambiar”.

Hoy, doce años después, afirma: “En aquella nota, Guardianes recién había empezado, y mucho de lo que teníamos como propuestas hoy son una realidad evidente”.

### A DESALAMBRAR

Los conflictos iniciados en 2006 por la construcción de terraplenes en zonas de acceso libre de los Esteros del Iberá fueron la piedra fundacional para formalizar la organización comunitaria, que desde hacía un lustro denunciaba el atropello mediante estrategias como cortes de rutas, desalambrados y una campaña que se hizo masiva con el lema “Salvemos al Iberá”. ¿Los denunciados? “Arroceras contaminantes y grandes terratenientes que cerraban caminos para hacer ganadería intensiva. El reclamo vecinal se volvió orgánico para visibilizar lo que pasaba”, rememora Cristian Barriónuevo.

Una característica que los diferencia de muchos otros movimientos sociales es que Guardianes nace y constituye su esencia en las entrañas de la provincia (en el mal llamado interior) y luego se expande a la capital; no al revés. Explica Barriónuevo: “Las problemáticas sí o sí dependen de la resistencia local, no que alguien de afuera caiga como paracaidista a dar la solución”.

Al lado, su compañero que también se llama Cristian y se apellida Piriz, sintetiza: “El empoderamiento que se gestó en el interior lo volcamos en los barrios de Corrientes capital, teniendo bien en claro las referencias naturales, el empoderamiento de los trabajadores y el hacerse cargo de manera propia de la situación de pobreza para cambiar la realidad”.

Describen otras características: “Somos una organización autogestiva y apartidaria. Un movimiento socioambiental que no se encasilla en una ómnibus tradicional, sino más con lo colectivo y lo dinámico. A muchos barrios llegamos porque no somos parte de ningún partido político, que creemos no resuelven la mayoría de los problemas en los espacios donde nos manejamos. Nuestro proceso de crecimiento va por fuera de lo electoral, sin dejar de tener relación con el Estado y exigir lo que le corresponde”. Suman un concepto que busca sanear a la política: “Nuestro principio fundamental es la solidaridad, el profundizar la democracia, la participación por fuera de Guardianes. O sea, nuestro objetivo no es representar a la agroecología, sino que Corrientes sea agroecológica. Para esto, no queda otra que profundizar la democracia y eso se logra no pensando en nuestro ‘quiosco’, sino fomentando la creación de otros espacios”.

Alejandra Galain es otra de las coordinadoras de Guardianes del Y'verá: “Militamos junto a comunidades campesinas guaraníes del interior de la provincia, como lo es la FeCaGua (Federación Campesina Guarani de Corrientes) contra el acaparamiento de tierras por parte de capitales extranjeros, los grandes terratenientes y hasta el mismo Estado que afecta la mane-

ra de coexistir que tienen estas comunidades con el ambiente. En la ciudad, con el eje en la economía popular y el cuidado ambiental, impulsamos la creación de la Federación de Trabajadores Correntinos, la FeTraC, donde se hace énfasis en el reciclado como eje de trabajo; las huertas periurbanas que practican la agroecología y los pescadores artesanales. Deben crecer estos procesos de ecología popular donde la gente intercale el cuidado de su territorio, con su trabajo”. Cristian Barriónuevo agrega: “Debemos enfrentarnos al modelo económico extractivista, pero también crear uno propio”.

### TRABAJO SOCIAL Y SHOPPING

Guardianes del Y'verá impulsó la creación de cooperativas de carteros y reciclaje; textiles; malloneros (pescadores); construcción; agroecología y panadería, nucleadas en la FeTraC y la FeCaGua.

En Corrientes capital hay dos cooperativas de reciclaje. Entre ambas, nuclean 32 unidades productivas. La cooperativa de zona norte tiene su sede central en la casa de Nancy, en el barrio popular Pueblito de Buenos Aires. La lluvia no es torrencial, ni mucho menos, pero las calles están embarradísimas. Los techos son de chapa y de madera, recubiertos de plástico. Hace frío, pero Nancy está en remera. De color gris, como el día, lleva una inscripción que muestra con orgullo: “Recicladores”. Sus 17 compañeras y compañeros de trabajo que también reciben a MU, se abrigan con buzos y camperas. Nancy no. Remera, termo y mate bordó, para calentarse el cuerpo. No empieza hablando ella. Prefiere que hable el resto. Toma la posta Estefanía Schmidt, 28 años, que vive en el humilde barrio Tosquera: “La cooperativa nos enseñó a defendernos, nos dio una oportunidad a quienes no tenemos oportunidades. En los barrios no hay servicio de residuos y ver limpio es una emoción para nosotros; nuestros vecinos están contentos”. Hace una breve pausa y suelta: “No tenemos alumbrado público ni agua potable ni gas ni asfalto. Hoy el 60 por ciento de la gente tiene carencias económicas. No tenemos esperanzas de que esto cambie, salvo por nuestro trabajo colectivo que nos permite seguir remañando, con complicaciones y emociones”.

¿Cuáles complicaciones y cuáles emociones? Dice Manuel Martínez: “Que se pinche el triciclo, que no haya plata para la



El río Paraná; de fondo, mega edificios en construcción y, a la derecha de la imagen, el barrio Virgen de los Dolores donde funciona la cooperativa de malloneros. En esta página, Nancy Fernández, coordinadora de la cooperativa de reciclaje, junto a su compañera Roxana Barrientos, sentada en un bicarrero con el que colecciona cartones y plástico. Sergio Mendez, integrante de Guardianes del Y'verá, y un carro con el sello del gremio. Y Ramón Acuña, coordinador de la cooperativa de malloneros, con su “pazcazo” de 7 kilos.

nafta. En cuanto a lo positivo: el llenar los bolsiones; que la gente que antes nos discriminaba hoy nos salude porque saben que cuidamos el lugar, desatamos las bolas y luego las volvemos atar; y lo otro que nos pone contentos es encontrar las cosas que tira la gente”. Estefanía completa: “Es increíble lo que se descarta. Secadores de pelo, licuadoras. Yo le digo a mi mamá ‘me voy al shopping’ y ella ya sabe dónde. El otro día un compañero se encontró cuatro pares de zapatillas en muy buen estado y yo 10 kilos de asado, lo que demuestra que hay gente que tiene mucha plata, al mismo tiempo que cada vez hay más en situación de calle y viviendo de la basura”.

La ronda es grande y va pasando la palabra. De fondo, 18 bolsiones enormes, gordos, glotonos, repletos de plásticos y cartones. Cada uno acumula entre 65 y 80 kilos. Dicen que juntan 1600 kilos cada dos semanas y que el kilo se paga aproximadamente a 55 pesos. “Cada quince días juntamos diez bolsiones y nos llevamos aproximadamente 33 mil pesos”, cuentan. Roxana Barrientos, 38 años: “A nadie le alcanza para las cuatro comidas; trabajamos todos los días, ponemos todo de nosotros y no alcanza. Yo me siento una trabajadora social porque salgo a la calle para dar de comer a mi familia y también para mejorar a la sociedad, en lo ambiental, en la limpieza”. Silvia Miño, 50 años: “Vine del campo, de Mburucuyá, y no conseguí empleo por ningún lado, era rechazada. Trabajé un año gratis en un comedor comunitario para poder comer. Vivo con mi hijo discapacitado en el barrio Popular, donde no tenemos nada, solo pobreza y en una casa donde cada vez que lleve se inunda”. ¿Un deseo? “Que en mi vejez no deba andar tanto en la calle reciclando, porque ya me estoy mareando mucho. Pero si tengo que seguir, seguiré”.

Nancy, 42 años, coordinadora de la cooperativa: “Con compañeros se sale adelante mejor. Juntamos plástico, cartón, aluminio,

vidrio, cobre, bronce. La situación económica es pesadísima. Este año es el peor de los últimos, sobre todo por el aumento de los precios cotidianos. Los alimentos para los chicos suben día a día. Estamos pagando un paquete de azúcar a 750 pesos. Sí, a 750 pesos. No se puede vivir así”.

### CEPO A LA VERDURA PODRIDA

No molesta que la policía tenga caballos, sí que los tenga la gente pobre”, resume Cristian Barriónuevo. La tracción a sangre en Corrientes es visible a los ojos. Sucede a toda hora. No está permitido en el centro, pero sí en el resto de la ciudad. Soledad Acosta, 38 años, carrera del barrio Popular: “A veces vamos a juntar a escondidas, porque la policía nos intimida”.

En el barrio Sol de Mayo, lindante al río Paraná, vive Verónica. Su edad es la misma que el número de integrantes de la cooperativa de Carreros-Recicladores que coordina: 42. Lo que más juntan es cartón, plástico, aluminio y chatarra. Llegar al barrio, donde viven más de 60 familias es mucho menos sencillo de lo que debería ser: una tenue llovizna convirtió su entrada en un lodazal. Barro, barro y más barro dificultan el paso humano y la llegada o la partida de los carros arrastrados por los caballos. Ve-

rónica profundiza sobre la problemática de la tracción a sangre: “La mayoría de los vecinos subsiste por los carros; acá la gente es muy pobre. Tenemos problemas con la policía, con los defensores de animales, pero nosotros no explotamos a nuestros caballos, los cuidamos”. Su hija Ailén, de 24 años, “carrera orgullosa desde la cuna”, dice lo que siente: “Los caballos son nuestra familia; si les pasa algo lloramos, nuestros hijos se enferman”. Mientras pasan uno y otro y otro carro más, con el stencil que reza “gremio carrero”, su mamá ahonda: “Quieren eliminarlos, pero el gobierno no nos ofrece alternativa. Con un galpón, un lugar de trabajo, además de algunas herramientas como una prensadora y una balanza, iría disminuyendo el uso de los caballos. Sin embargo, no hay respuesta a nuestros pedidos. Reciclamos, limpiamos el río de los plásticos que encontramos, hacemos un trabajo ambiental en toda la ciudad y lo único que recibimos es juzgamiento de una parte de la sociedad”.

La situación económica se hace más difícil aún en tiempos como los actuales: con el río Paraná crecido, queda sin efecto la fabricación de ladrillos, otra de las chingas con las que se autogestiona la comunidad. Verónica detalla otro uso que se les da a los carros y refleja la situación extrema: “Entre las 3 y 5 de la madrugada vamos al Mer-

cado de Corrientes a buscar verdura picada, fundida, que no se vende al público y se tira. Antes podían entrar dos personas por familia, con dos baldes de 20 kilos vacíos cada uno; como aumentó tanto la necesidad, ahora se permite el ingreso de una sola persona por familia y con un solo balde”.

### LO ESENCIAL Y LO QUE NO

Una de las patas centrales del trabajo de Guardianes del Y'verá es la agroecología; pata coja en la capital. Contextualiza Cristian Barriónuevo: “Es más fácil hacer agroecología en el campo que en la ciudad. Por un lado, por el desequilibrio trófico, por las plagas y los insectos; además, porque hay mucha gente que quiere trabajar en la tierra, pero no nos quieren dar. Hicimos gestiones con el municipio para que nos vendan o nos den en comodato, pero es lo mismo que nada. Y comprarle a un privado es imposible. La agroecología es políticamente correcta, genera alimento sano, trabajo local; el intendente (Eduardo Tassano) nos tira flores, aunque nunca una ayuda. Hasta que no se consiga tierra propia que nos permita estabilizarnos y producir en mayor escala, no hay futuro para la cooperativa”.



SEBASTIAN SMOK



INSTITUTO  
MOVIILIZADOR  
DE FONDOS  
COOPERATIVOS  
COOPERATIVA LIMITADA

## SERVICIO DE CONSULTORÍA INTEGRAL Y DE PROYECTOS PARA COOPERATIVAS

A cargo de profesionales especializados del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos Coop. Ltda.

Para solicitar asesoramiento y gestiones comunicarse a secretaria@imfc.coop

Visite nuestro portal [www.imfc.coop](http://www.imfc.coop)





Flores y alimentos en la huerta agroecológica educativa Ivy Porá. Las manos de Pablo Cerdán con su cosecha de verdeo y rúcula en la unidad productiva de Barrio Ponce: "Hacemos de todo para no usar químicos; preparamos abonos, bioinsumos naturales que espantan hormigas y al mismo tiempo dan proteínas a la tierra". Carreros del barrio Sol de Mayo, lindante al Paraná.

En el barrio Ponce funciona una de las unidades productivas de la cooperativa agroecológica. La moderada lluvia que cayó hace un par de horas se refleja en las gotas posando en las hojas, en el aire húmedo, en el olor a tierra viva, a abono fértil. La oferta es amplia: ajíes, porotos, pimentón; acelga, lechuga, achicoria, rúcula, orégano, albahaca, batata, mandioca, zapallo, cebollita, apio.

Victor tiene 59 años y hace dos está en la cooperativa. Está triste porque el maíz no salió bien "porque se secó, lo castigó mucho el sol"; y está contento porque acaba "de cosechar 4 kilos de porotos". Después de hablar unos minutos, se mueve unos metros, y con una sonrisa ancha, entre tumul-

tuosas hojas verdes, descubre como quien ha hallado un tesoro, su tesoro: una sandía. Trabaja de 7 a 11.30, de lunes a viernes. "Y también vengo los fines de semana, porque hay que verificar que todo esté bien".

Pablo Cerdán tiene 69 años y hace siete está en la cooperativa. Es hijo de pequeños productores tabacaleros. Habla de las ventajas de la agroecología: "Cuesta más tiempo producir sin químicos, pero lo vale; ¿cómo no lo va a valer si está en juego la salud? Hacemos de todo para no usar químicos; preparamos abonos, bioinsumos naturales que espantan hormigas y al mismo tiempo dan proteínas a la tierra: quemamos pasto, generamos cenizas y las dejamos reposar: es polvo espanta a las hormigas". Hace un paralelismo: "El tomate tiene poros, como la piel humana. Si le echamos químicos, se meten y ahí empiezan los problemas de riñones, del hígado y distintas afectaciones de salud. Si es natural, lo lavás y te lo comés; listo".

Pone en números lo largo que queda el mes a fin de sueldo: "Yo cobro 43 mil por el Plan Potenciar que me dura diez días... si un kilo de carne está a 1.200 pesos. Acá

trabajo a la mañana y luego a la tarde tengo una pequeña repostería en casa, donde hago facturas, pan casero y lo reparto. Sí o sí hay que tener una changa extra, no queda otra".

Tiene el rostro y las manos bien marcadas, con decenas de surcos: "Trabajo 12 horas todos los días, no tengo fines de semana e igual no alcanza. Antes comía asado una vez por mes, ahora lo pienso dos veces porque no se llega. Los pequeños productores estamos abandonados, olvidados. Y eso se nota en los jóvenes: si no están perdidos en la droga, son changarines o se escapan hacia otra ciudad para buscar un futuro mejor. No hay oportunidades; no hay fábricas que te tomen por más que tengas un oficio". La cara rígida, los rasgos fuertes, en cuestión de segundos se convierten en impotencia que le deja paso al llanto. De uno de sus bolsillos saca un pico de loro, como si así pudiese evitar las lágrimas imposibles de esconder.

Miriam Acevedo tiene 52 años y hace cinco está en la cooperativa. "La situación

está fatal", arranca. "Ayer el paquete de azúcar costaba 480, hoy ya 500". Vuelven a brillar los ojos cuando recuerda su labor: "Me gusta que la gente venga a comprar verdura linda, sana, que las criaturas no se enfermen". Valora el privilegio de laburar la tierra: "Me puedo llevar comida de acá, que produzco. En este contexto, en el que un paquete de fideos está a 280 pesos, es muy importante. Yo tengo cuatro hijos y hasta hace no mucho tiempo con 12 mil pesos vivía una semana, hoy me dura dos días", expresa con bronca, mientras mira a un espantapájaros de gorro y remera blanca, callado, que no sabe qué decir.

No muy lejos funciona otra unidad productiva que hace eje en la formación: la huerta agroecológica educativa Ivy Porá. Se hacen capacitaciones de lunes a sábado en la preparación de suelos; el uso de máquinas; la siembra de verduras, flores y aromáticas; en armar aboneros y en los sistemas de riego. "También vamos a enseñar a otras huertas a usar fertilizantes naturales, biopreparados", dice Sergio y muestra un compact disc colgado, que al moverse por

la brisa o el viento, junto al reflejo del brillo del sol, espanta a los pájaros. "Lo vamos cambiando de lugar para que no se acostumbren". Karina Chamorro es la coordinadora y comenta con orgullo que tienen un nuevo deshidratador solar. ¿Para qué sirve? "A los cultivos que no se venden los deshidratamos, para que no pierdan su esencia". Por unos segundos me imagino qué importante sería una deshidratadora humana, hasta que Roberto López, 24 años, me saca del lapsus mental con una acción concreta y humana: "Estamos proyectando casas de semillas en distintos lugares de la provincia, para intercambiar semillas sanas".

María Billordo tiene 47 años y no se olvida: "La cooperativa agroecológica empezó con la muerte de los chicos Nicolás Arévalo (2011) y Kili Rivero (2012) contaminados por los agroquímicos. Por eso es fundamental la producción de semillas sanas". Ambos tenían 4 años cuando fueron envenenados por productores tomateros en la localidad correntina de Lavalle. La tristeza del recuerdo se le va esfumando a medida que se acerca a la tierra, que arranca una planta de perejil, que huele, que ve, que toca y que dice, mientras le cuelgan los anteojos rojos y una sonrisa prolongada: "El sabor, el color, lo sano, todo es diferente. El producido con químicos no tiene ese verde, ni se siente esta fragancia, este aroma que penetra". Karina completa con una receta que no (le) falla: "La situación está muy jodida, mucha gente está pasando necesidades y se hace largo el mes. Lo que no podemos hacer es desviarnos de nuestro objetivo, que es cultivar con amor. Y eso, sí o sí es sin venenos".

dores armando sus mallas para salir a buscar suerte, y peces que viren a pescados. Hay una playita. Hay arena. Y hay 231 cooperativistas asociados, de los cuales 20 son mujeres. Tienen 50 embarcaciones. "Por día saldrán entre 15 y 20. Lo que cada uno saca, se pesa y se paga en el mismo día. Vendemos a personas individuales y a restaurantes", cuenta Ramón, que tiene 46 años, ocho hijos, seis nietos y que pesca desde los 13. "En el río nos conocemos todos, nos ayudamos, no hay raza, etnia, color ni religión. Pescamos por pasión, más allá de las necesidades; es un trabajo que hacemos con amor, sin órdenes de un patrón y sabiendo que nos espera la familia".

No todo es positivo aguas adentro: "Somos muy discriminados. La Dirección de Recursos Naturales y Prefectura más de una vez nos ha secuestrado mallas que salen 300 mil pesos, lo cual para nosotros significa no recuperarlas más. Mientras, vienen barcos extranjeros que no pagan impuestos y no pasa nada, porque la ley no rige de la misma manera. A esta zona vienen barcos más grandes que los permitidos, generan empujes y desmoronan las barrancas, así desaparecieron islas enteras: hacen desastres". Profundiza el reclamo: "Somos los apuntados como depredadores del río Paraná, cuando no es así. Se la agarran con los pescadores más vulnerables cuando en Corrientes tenemos a Yacretá y a la nueva represa

Aña Cuá, que cambiaron los cursos del río, la bajante, la creciente. A nosotros nos sacan el río y nos sacan la vida; somos los cuidadores, si lo perjudicamos, nos quedamos sin comer".

Su mujer, Alejandra, es una de las decenas de mujeres de los malloneros que tomaron una decisión: como los fines de semana no funcionan comedores comunitarios en el barrio, los sábados a la noche preparan una cena y los domingos una merienda comunitaria: "Viene cada vez más gente porque no alcanza la plata. Traen fuentes grandes, para llevarles a cuatro o cinco personas. En la semana, las familias buscan en distintos comedores porque si no, no les alcanza; acá la situación está cada vez peor", susurra, con voz bajita. A un par de cuadras, cuatro edificios lujosos están construyéndose: "Torres Costanera Sur", de 15, de 20, de 25 y de 30 pisos.

PROEZAS Y OLVIDO

Hay cosas que se cumplen, desde abajo, contra viento y marea; hay cosas que avanzan", comenta Emilio Spataro al analizar el paso del tiempo y los doce años de Guardianes del Yverá. Para confirmarlo, las decenas de unidades productivas que alumbran resistencia desde la base, en una de las provincias más pobres del país.

Pero hay cosas que no avanzan. Josefina integra Guardianes desde hace más de una década. En 2011, la muerte de su sobrino Nicolás Arévalo y el acompañamiento cercano de la organización hizo que se sumara a la lucha desde la localidad de Lavalle, a 210 kilómetros de la capital. Ella tiene una huerta agroecológica y sostiene desde hace

12 años el comedor comunitario "Una sonrisa para Nicolás" en su casa del Paraje Puerto Viejo, en la comunidad Rincón Ava. "Después de la pandemia el comedor fue perdiendo las ayudas que venía recibiendo, del municipio, de organizaciones; ahora hacemos la copa de leche una o dos veces al mes para 80 chicos, porque ya no tenemos más recursos para sostenerlo todos los días. Con los útiles que hay que comprar para la escuela de los chicos, no alcanza ni para vestirlos".

Muchas cosas avanzan, sí, como la cooperativa textil en el barrio empobrecido Sol de Mayo, donde 12 compañeras hacen vestidos, almohadas y almohadones, cortinas y delantales. Es una de las diez unidades productivas que tiene la cooperativa.

Y hay muchas cosas que no avanzan. No. "Corrientes capital tiene 500 años y a 15 minutos del centro todas las calles siguen siendo de tierra"; así empieza esta nota, con la frase de Sergio, uno de los integrantes de Guardianes. Después de conocer la cooperativa textil y la de reciclaje y carreros del barrio Sol de Mayo; después de una lluvia insignificante, hubo que salir cual equilibristas. Pisando cartones, saltando hacia alguna piedra, pasando hacia un tronco, intentando no pisar tan fuerte un caño de pvc. En síntesis: haciendo malabares. Los que hacen las y los vecinos todos los días. Lluvea fuerte o llueve débil. O incluso sin llover. Sin alumbrado público, no se ve casi nada. Pero se escucha. Mientras el periodismo se va y el barrio se queda, suena una cumbia que dice así: "Lloro, porque me has olvidado".

Producción realizada en colaboración con la Fundación Heinrich Böll - Cono Sur.



Leer la MU es como buscar un tesoro: un recorrido por la cartografía de las rebeldías que aquí y ahora suceden. María Galindo, artista y activista boliviana. Una revista sin patrón se hace gracias a quienes la leen. Suscribite a MU. lavaca.org/suscripcion

CREAR REDES

En el noreste argentino al pescador artesanal se le dice mallonero, por las redes o mallones que utiliza. Precisamente, cuando arribamos al barrio Virgen de los Dolores, bien pegado al Paraná, el coordinador de la cooperativa de malloneros, Ramón Acuña, tiene en la mano la aguja -mucho más gruesa que una de tejer- con la que está cosiendo la malla de 200 metros de largo. "Se suelen romper por los palos que están en el río, por la basura que se tira o por las hélices de los barcos", explica. "Hace poco pescamos un surubí grande, de 46 kilos", ostenta y se aleja por unos segundos. "Y este lo pescamos esta mañana", muestra cual trofeo un pacú ya congelado de 7 kilos. "Un pacuzazo", vocifera, sonriendo sin mostrar la dentadura. Agrega con énfasis: "Es el más codiciado del Paraná". En su casa funciona la sede de la cooperativa, edificada por otra cooperativa nucleada en la FeTraC: la de construcción, que se encarga de levantar todos los espacios populares de la Federación. Su patio da a la barranca, desde donde se ven decenas de botes y pesca-

Compra Justo, Comé Sano. Del campo a tu mesa, libre de agrotóxicos. Frutas y verduras agroecológicas y productos cooperativos de almacén. almacenutt.com.ar. Almacén DE RAMOS GENERALES -UTT-



## Alejandra López

**A**lejandra está parada en el medio de la sala Pabellón del Centro Cultural Borges, pleno centro porteño, charlando con la fotógrafa de MU mientras a su alrededor una danza de montajistas se mueve ultimando detalles. Mañana se inaugura su nueva muestra, *Belleza marrón*, y a ella se la nota entusiasmada con el encuentro que tendrán estas fotos con el público que, por un error de difusión en una promoción radial, empezó a venir ya un día antes del estreno.

Cosas que pasan por el cariño que le tienen periodistas ansiosos a Alejandra López, una de las retratistas más reconocidas de Argentina, sino la más, famosa en el mundillo cultural por haber fotografiado a las y los principales escritores argentinos, que comenzó trabajando en la revista *El porteño* y fue la primera fotógrafa mujer de la revista *Viva*.

Entre otras muchas cosas, como muchas y muchos, Alejandra es hija de padres argentinos descendientes de inmigrantes: sus abuelos paternos eran españoles “como castañuelas” y “súper católicos” y de parte de la madre, ruso-judíos; el abuelo, “un moishe hecho y derecho”. Contará ella los derivados: “Cuando mis padres se conocen y se ponen de novios, ninguna de las dos familias hizo ningún comentario por la cuestión religiosa”. Luego vendría la propia Alejandra, que enmarca el sentido de la anécdota: “Crecí en una casa donde realmente las diferencias no eran un tema para disputas, ni siquiera para comentarios”.

El clic fue en la secundaria: “Cuando empecé a escuchar los primeros comentarios antisemitas fue descubrir que el mundo no era como en mi casa. Ese choque, digamos, con el afuera, me dejó una marca. Hasta el día de hoy, esto de segregar al otro, de separarlo y de atribuirle ciertas cualidades es un tema que me preocupa muchísimo”.

Tal vez esta puede ser una de las genealogías de cómo ver una Belleza marrón.

### IN-COMODIDADES

**D**entro del amplio mundo de la fotografía, Alejandra se define como “retratista”. Y ha hecho una extensa carrera que incluye haber trabajado en revistas como *Claudia* además de retratar escritoras y actrices del mundo cultural mainstream y under. Ese termómetro, esa sensibilidad, le permiten ver más allá del lente: “Siempre estoy pensando alrededor de eso –retoma respecto a la cuestión de la segregación– y siempre estoy pensando qué pasa con el 98% de las mujeres que quedan afuera del modelo hegemónico. Y es muy poco lo que podés hacer al formar parte de un engranaje donde nadie suele tomar decisiones rupturistas en ese sentido”.

Una de las decisiones rupturistas, cuenta Alejandra, fue su propia contratación en *Viva* en los 90, ya que el Grupo



LINA M. ETCHESURI

# El ojo de la belleza

Se considera una retratista, es una artista, y se la reconoce como fotógrafa. Abandonó hace mucho el mainstream periodístico bajo el concepto de que la calidad del oficio murió. En su nueva muestra, *Belleza marrón*, realizada junto al colectivo Identidad Marrón y el estilista Jorge de León, conmueve mostrando rostros que buscan curar al presente del racismo. ▶ FRANCO CIANCAGLINI

Clarín no contaba con fotógrafas mujeres. La fundadora de esta revista MU, Claudia Acuña, fue la editora rupturista que la convocó para aquella publicación que buscaba dejar los clisés y donde las mujeres, detrás y adelante del lente, empezaban a ganar protagonismo. “En situación de estudio noto una diferencia muy grande cuando trabajo con un hombre a cuando retrato una mujer. Las mujeres suelen comenzar diciéndome “justo hoy me pasó tal cosa”, “tengo horrible el pelo...”. Fotografiando a mujeres más y menos feministas me di cuenta de que el modelo está todo el tiempo en el aire, en nuestra cabeza, 24/7”.

En sus retratos Alejandra ofrece una pausa a la mirada mercantilista de los humanos parasumergirse en la contemplación de algo más que cada quien definirá como sienta. Ella insiste en la palabra belleza: “Yo cuando veo a alguien a los 5 segundos ya sé de qué me voy a enamorar para trabajar en el retrato”. Sus elementos para subrayar esas bellezas son las luces y las sombras, pero también la calidez humana y el cariño. “Trato de trabajar con eso y de que el otro o la otra se sienta cómoda”.

Eso también se ve en *Belleza marrón*.

### RE-CONVERSIONES

**D**espués de 14 años de *Viva*, siguió publicando sus trabajos en distintas revistas, muchos de los cuales terminarían siendo parte de su aclamada muestra *Retratos* (estrenada en pleno 2001) para después abandonar finalmente los medios. “Me parece que el oficio tal cual lo concebíamos en medios murió, es otra profesión”, compara recordando sus años con la precarización actual. “Trabajábamos en condiciones muy buenas de producción, en estudio, con tiempo”, dice subrayando sobre todo esta última palabra.

¿Cómo impacta eso en la imagen? “Están tomando fotos de prensa y de todos lados y hacen refritos, eso antes no se podía hacer. Ya no mandan fotógrafos a ningún lado. Antes era muy importante la mirada del medio. Ahora, no”.

Con la reconversión de estas miradas, al ritmo de la precarización general del periodismo, “una fotógrafa de mi perfil no se ve tan necesaria”, dice Alejandra. Y señala ese salto al vacío como algo que supo valorar para desplegar alas: “Para mí estuvo bueno buscarme otra zona donde se valorara mi competencia”. Actualmente se desempeña como fotógrafa independiente para gráficas

de teatros y cine y colabora asiduamente con Planeta y Penguin Random House con retratos de escritoras y escritores.

También, está claro, se da gustos personales en los que de algún modo intenta contrapesar a esa representación hegemónica. Entonces dirá: “Otra de las cosas que nunca se piensa es en la belleza que no esté atada al modelo blanco europeo”.

### IDENTIFÍQUESE

**E**n plena pandemia, scrolleando en Instagram, Alejandra se encontró con el contenido del colectivo Identidad marrón. Fue match. “Les escribí, les conté que tenía una idea y se prendieron al toque”. Recuerda aquella primera charla. “Me decían: ‘no estamos en los medios, no estamos en las revistas, no estamos en la tele ni en las películas, y sí estamos asociados a la marginalidad del delito’. Entonces fue un poco lo que yo pensaba: crecés en un mundo donde vos no estás”.

Identidad marrón es un colectivo activista que se propone difundir material, información y contenidos interpeladores sobre cómo opera el racismo en nuestro país, donde muchos sostienen que “no hay negros”, ni tampoco marrones. Ellas y ellos se apropian de esa palabra muchas veces usada de manera peyorativa para hacerla bandera y ahora, fotografía. Alejandra recogió ese guante: “Le puse *Belleza marrón* porque yo creo que el trabajo es una celebración. Me encanta, hay algo de eso de celebrar esta belleza”, señala a su alrededor.

Lo que se ve: con las luces y sombras Alejandra logra subrayar los colores amarrados de sus fotografiadas –todas mujeres y una persona trans– que observan a cámara no desafiando sino como invitando a apropiarse de esta mirada, de este mundo: “Son fotos muy elegantes, pero no cargadas”, dirá su autora, y es cierto: “La idea era aumentar la narrativa, como si fueran ellas nada más”. La sensación es que al entrar a la sala Berni las marrones están paradas ahí, mirándonos, para vernos como somos.

Escaneá el QR para ver cuándo está la muestra



buenaeducacion.gov.ar /gcba

buenosaires.gob.ar/TerminaLaSecundaria

## Con educación, hay futuro.

Podés terminar la secundaria. Gratis, virtual y desde cualquier parte del país.

LAS EROGACIONES REALIZADAS SON FINANCIADAS CON RECURSOS PROVENIENTES DEL APORTE DE LOS CONTRIBUYENTES.

Conocé más

BA Buenos Aires Ciudad



## Chocolate Remix



SOL TUNNI

# Otros perreos

¿Cómo está mutando el reguetón? De los estereotipos de la machocracia, a las nuevas formas de pensar y entender lo artístico. Canciones de un proyecto histórico que se renueva en las letras y en las pistas y una irrespetuosa mojada de oreja a la fiesta heteronormada. ▶ JULIÁN MELONE

“Vamos guapa, enciende los motores/Pisando fuerte como los tractores/No te dejes llevar por los opresores/Que esto es reguetón mami/esto no es folklore”.

**E**sta es una de las tantas letras que, todavía, no suenan en todos los boliches, pero que hacen pensar que tampoco debe faltar mucho para que eso cambie. La autora es Chocolate Remix, el proyecto musical y alter ego de Romina Bernardo, cuya primera autodefinición artística de su trabajo fue la de ‘reguetón lésbico’. “Esa definición ya quedó vetusta –dirá ahora a MU– pero era una picanteada para confundir a la gente. Pensá que cuando me largué con mis primeros temas, hace ya diez años, el reguetón no era lo mismo que ahora donde hay más exponentes mujeres, ni te digo lesbianas. Así que era una tarjeta de presentación que te daba un cachetazo”.

Recordar al género de hace una década (y un poco más también) es invocar un rejunte de varones cantando acerca de fantasías y satisfacción del imaginario supremo del estereotipo del macho-hetero-cis, rodeados de cientos de culos... Romina disfrutaba bailar y perrearlo, pero algo le hacía ruido: no se sentía representada en el gran mensaje. Dice: “En lo personal, entiendo que haya música ‘para no pensar’. Onda, si estuviste toda la semana haciendo dos millones de cosas, laburando o lo que sea, está bien conectar con algo que no esté todo el tiempo interpeándote. Salís y vibrás con música que puede ser sencilla en algunos términos... Pero también es cierto que con esa excusa se cuelan cosas que a esta altura podríamos dejar de reproducir; cosas referentes al patriarcado, que gente como nosotros cuestionamos. Entonces, en aquel momento encaré mi propuesta para sumar otra cosa y ver si empieza a contribuir y calar”.

Así fue que, en lugar de quedarse de brazos cruzados esperando la llegada a caballo

blanco de alguna heroína musical, decidió poner manos a la obra para resolver dicho conflicto. Ya tenía educación musical encima, e incluso se había mudado a Capital Federal para (entre otras cosas) triunfar con su banda de aquel momento, la cual pereció ante las necesidades de supervivencia cotidiana de sus integrantes. Entonces comenzó a maquetar y luego publicar las canciones de Chocolate Remix, una irrespetuosa mojada de oreja al reguetón heteronormativo.

### AUTO-PERCEPCIONES

**R**omina nació en Tucumán capital y se mudó a la ciudad de Buenos Aires inmediatamente después de terminar el secundario, en parte porque sintió que Tucumán no tenía el potencial para satisfacer sus aspiraciones personales a futuro; y en parte porque quería una chance de empezar su personalidad desde cero, con desconocidos a los cuales no tuviese que explicarles por qué lo que pensaban sobre ella de chiquita ahora no era necesariamente así, forjándose una nueva historia.

Después del shock que significó el cambio de dimensiones urbanas, le encontró el gusto al bullicio cultural y comercial de CABA y encontró solidez laboral a través de la informática. Aquella multinacional que la empleó por ocho años fue el mece-

nas artístico inconsciente de Romina, quien comenzó a crecer exponencialmente en el mundo de la música. “Hacer reguetón en vez de otra cosa no fue algo muy pensado. Siempre me gustaron los géneros urbanos, pero el reguetón me encantaba, lo escuchaba muchísimo. Y si bien mi estilo es medio rapero, yo quería hablar de sexo: fue como una pulsión. Y el reguetón tiene esa pulsión”.

Jamás se sintió completamente mujer o completamente hombre –o, mejor dicho, a veces sí y a veces no–, y durante aquellos descubrimientos de autopercepción aún no sabía de géneros fluidos o no binarios; ni siquiera sabía que aquello tenía un nombre. Hoy puede encarnar cualquier pronombre con sus amigos; y gracias a eso, también, puede encarnar a Chocolate Remix.

Pero la convivencia interpersonal tiene sus bemoles y a veces Chocolate puede incomodar a Romina: si bien mantiene un buen contacto con su familia, todavía le da un poco de cosa compartir su música con ellos. “A muchos nos da escozor hablar de sexo con la familia... O sea, hace 10 años que estoy haciendo esto, pero hace dos semanas saqué un tema, ‘Pornostar’, y me seguía dando vergüenza compartírselos porque era bastante guarro”.

Si la obra de Chocolate Remix no se aprecia en el ambiente adecuado, puede incomodar por lo provocativo y explícito

de la misma, tanto en lo musical sino en lo visual, tratando de romper tabúes y hacer mainstream las formas de placer sexual de la minoría. El camino no es fácil: YouTube ya censuró “Como me gusta a mí” bajo pretextos que no se aplican en videos de sexualidad hetero-cis. Dos días antes de esta entrevista, cuando participó del festival BAFIM Edición Urbana, notó que, si bien el line-up era más variado de lo habitual, todavía la presencia femenina (y más aun queer) era minoría por escándalo.

Cuenta Romina: “Como sabía que había productores de eventos, aproveché y agité a todas las mostras. Les dije ‘vengan porque es un lugar urbano, re de chabones haciendo batalla de gallos, copemos por favor, es gratis, vengan’... y vinieron todas las mostras. ¡Y lo dieron todísimo! ¡Llenaron el espacio de plumas y glitter! Fue demostrarles a los organizadores que hay una escena que está sucediendo, que está buenísima, es re power, que las mostramos somos muy divertidas... O sea, ¡programá más a esta gente! Si no quedan enfrascades en el mismo circuito por millones de años. Siento que lo que se lució fue la escena”.

### LA POTENCIA DEL ARTE

**A**hora vive a pasos del estadio del club Boca Juniors y desde la ventana de su comedor puede ver cómo entrenan las inferiores masculinas y la primera femenina. El barrio es tranquilo y se siente a gusto con sus vecines. Sabe dónde está parada y por qué hace lo que hace, lo que le permite una claridad notable a la hora de revisar los porqués de su obra: “Difícil con ciertas apreciaciones de quienes dicen cómo tiene que ser o qué debería ser la música. A veces se la encasilla como la representación cultural de aquello que sucede mientras que a otras artes se les permite más enmarcarse en la idea de pensar otras posibilidades, de presentar otras formas de entender la realidad... y a la música se la encuadra como una mera representación de la sociedad, y eso pasa, pero en cierta medida. Quizá sea porque la música históricamente tiene un consumo más accesible que otras artes que solo ves en un museo o una exposición y entonces es para un grupo más pequeño. Incluso te diría que a veces hay cosas que solo dialogan entre sí dentro del mundo del arte. Para mí eso es un plus para la música, porque entonces circula de otra manera y tiene un acceso mucho más popular. En ese sentido, me parece un arma bien potente que está bueno usar y ofrecer otras ópticas. Para mí el arte es pensar potencialidades y proyectarse, no es solo una descripción”.

Reflexiona y sigue: “En mi caso, cuando la hago, la pienso como una herramienta que permita pensar otros imaginarios posibles. Y sin necesidad de aportar una genialidad, aunque sea armar otro escenario que quizá sea menos habitual, a ver qué genera, ¿no?”

Mientras algunos artistas se sienten orgullosos de que su trabajo esquivé la masividad, a Romina le gustaría que Chocolate Remix suene en las radios y en los boliches, que lo perreen en donde sea, y que pase lo que tenga que pasar: “Hay gente que se sentirá representada y gente que no, pero está bueno que alguien cante mi canción y se sienta una lesbiana tucumana, por un ratito, en la ducha”.



## #EstudiáEnLaUNDAV

undav.  
edu.ar

f UNDAV2011 @ undav\_oficial

UNDAVOFICIAL

(011) 4229-2400

info@undav.edu.ar



## Sofy Ávila

Primero está inmóvil. Al rato, comienza a moverse en la silla de ruedas con su cara cubierta por barbijos de todos los tamaños y colores. Los arroja de a uno a unx espectadorx al azar y, con premeditada picardía y un acento similar español, advierte: lo tocás, lo comprás. A viva voz reclama su parcela, el pedazo de tierra al que todxs nos aferramos para sentir el alivio de la posesión.

Minutos más tarde, un coach motivacional es consciente de las puertas que le abre su belleza física: con ropa deportiva y actitud de ganador, levanta los brazos y arenga a su crew.

Un perro vaga por el desierto y en un acto de estricta supervivencia hace lo que menos desea.

Estos son tres de los siete universos poéticos creados por el elenco escénico TransHumans Theatre que desde 2015 desarrolla su actividad en el Alto Valle patagónico: Neuquén, Cipolletti, Fisque Menuco y ciudades aledañas. La obra se llama *Siete perros*: siete obras en una, siete miradas de dirección, y una intérprete. Dura casi dos horas, con un intervalo, y en ese lapso el entramado ficcional no decae ni un segundo. Puro magnetismo de la actriz Sofy Ávila.

### EL CUERPO AUTOGESTIVO

Cada "mini-obra" ofrece una narrativa exclusiva, diferente, una atmósfera potenciada con luces, humo, vestuario y carteles que se encienden. Uno anuncia "El fin de las cosas", porque alguien alguna vez lo declaró como una verdad incuestionable y muchxs le creyeron.

Los personajes nos llevan a transitar distintos mundos: el postapocalíptico donde casi nada ni nadie queda en pie; el despliegue erótico de una modelo en tanga azul eléctrico haciendo streaming y una viejita que se acerca a un piquete para vender pan de papa en ese lugar donde el viento hace volar hasta los pensamientos. Después de algunas reflexiones, con ímpetu y sin pudor dirá: ¡Soy piquetera!

*Siete perros* es la undécima producción de THT, estrenada en abril de 2022 en la sala Las Alicia. Fue elegida para participar en la Fiesta Nacional de Teatro como obra representante de Neuquén. Y gracias a una beca de producción del Fondo Nacional de las Artes, un subsidio del Instituto Nacional de Teatro y una línea destinada a equipamiento, pudieron materializar la obra y tiempo después viajar a la ciudad de Buenos Aires, donde hicieron dos funciones a fines de mayo en Cooperativa Perra, en el barrio de Chacarita. Que fueran siete y no otro número se dio por una "concatenación de pequeños acontecimientos", explica Sofy, quien se define como travesti patagónica, teatrista, trola, trans, docente de teatro y, dentro del ámbito escénico, cuenta que se dedica a la dirección, dramaturgia, actuación, escenografía, diseño, producción y gestión.

"Nadie sabe lo que puede un cuerpo", sostenía el filósofo Spinoza. Este concepto fue fundante en la construcción de la obra teatral, reformulado y convertido en interrogante: ¿Qué es lo que un cuerpo travesti trans puede en la escena? Y una vez vista la obra, no quedan dudas: lo puede todo. Cincuenta jornadas de trabajo llevó el proceso de creación en las que Sofy aclara: "Pudimos trabajar a un nivel de entendimiento simbiótico". Titubea y pregunta si está bien empleado el término. "Retroalimentación" sugiere Agus Downes, directora de uno de los cuadros o micro-obras. "Retroalimentación simbiótica", sintetiza Sofy y cuenta: "Algo que hacemos nosotras es inventar conceptos. Como elenco tomamos la decisión de no negar que se hace teatro desde hace muchísimo, que en muchos lugares de este mundo se practica y se conceptualiza. No negamos eso, pero trabajamos mucho con lo que nosotras estamos conceptualizando desde nuestra territorialidad y nuestro contexto".

Otra decisión que se tomó de manera colectiva: no escatimar en gastos de producción. "Siempre hicimos obras con \$2.50 y esta vez no queríamos que estuviera supeitada al presupuesto más bajo posible.

# Todo lo que un cuerpo puede



Brilla en una obra con siete directoras y solo una intérprete: ella. Es parte del elenco TransHumans Theatre que desarrolla su actividad en el Alto Valle patagónico y crea ficciones con autogestión e identidad propia. Semblanza de una actriz y un grupo en plena potencia. ● MARÍA DEL CARMEN VARELA

LINA M. ETCHESURI

Esta es la primera obra que hacemos que recibe un subsidio. A cada persona que trabajó en la dirección se le dio esa pauta: tienen libertad creativa. No lo tomamos como un capricho, sino como un derecho. Lo que pulsa es la autogestión y los recursos que podemos gestionar son subsidios, ayudas, redes, lo que esté disponible en ese momento y que entre dentro de nuestras necesidades. Hace un montón de años que hago teatro y es la primera vez que me pagan por ensayar y para muchas de las compañeras que trabajan en la dirección también era la primera vez que se les pagaba un honorario", afirma Sofy. El grupo se va nucleando por proyectos y en este momento esa pequeña comunidad dedicada a las artes escénicas comprende unas quince personas. Sofy prefiere llamarlas identidades. "Es importante entender que este es un elenco que sucede en el tiempo. Nos vamos nutriendo de nuestra propia historicidad y a partir de ahí lo que pasó le va dando pie y sustento a lo que se viene". La actriz, titiritera, directora y docente Marina di Giovanni destaca que el elenco trabaja desde "la contención, comprensión, cuidado y amorosidad, que debería ser lo común, pero no siempre lo es".

### LOS TINTES PATAGÓNICOS

La geografía que observan, el aire que se respira, los conflictos que lxs atraviesan son la materia prima que impregna la epidermis de cada una de sus creaciones y son la sangre que recorre las venas del arte que proponen en la escena. Agus reconoce: "Hay un tinte bien patagónico, hay algunos temas que podemos reconocer que son de la región, hablamos del piquete, de la sequía, el petróleo, el extractivismo, la crisis climática que estamos viviendo, la masacre de los pueblos originarios, son todas preguntas que se descubren en la vincularidad de un cuerpo en escena, un espacio y un tiempo compartido con quienes dirigen y quienes acompañan el proceso creativo". Sofy señala la importancia de recibir y procesar la información que se infiltra en la subjetividad. "Estamos permeables e intuitivas al mundo que nos rodea y lo que vamos percibiendo de eso. Ponemos toda nuestra sensibilidad y fuerza al servicio de lo que estamos creando, tratamos de no negar esto que está pasando alrededor nuestro, esto que es evidente en nuestros cuerpos, que nos atraviesa, lo ponemos en escena, ya sean las distintas militancias de cada una de las integrantes, ya sean los de-

seos más absurdos o ya sea un planteo que nos impulse a trabajar sobre algo".

En 2021 llevaron al escenario la serie de unipersonales *Las Sibilinas*, dirigidos por Sofy cuando la salida progresiva de la pandemia permitía hacer teatro con poco aforo. "Veníamos trabajando en grupo y de repente en la pandemia no podíamos coordinar nada. El formato unipersonal nos vino a relajar y armamos ocho unipersonales. Si vos ves cada unipersonal y después conocés a la persona, decís 'esto que se hizo es una dramaturgia que es muy de esa persona, de sus intereses, muy de su ser'. No estamos creando universos ficcionales que no estén hablando de nosotras, pero no estamos haciendo ni biodrama ni nosotras contando nuestras propias historias sino que estamos creando ficciones que no nos niegan a nosotras como las protagonistas. No en el sentido del protagonismo teatral de que hay una protagonista en la escena, sino que la actriz, el actor, o quien esté en escena en ese momento es la materia y esa materia es tenida en cuenta".

El 2022 fue un muy buen año para el teatro en Neuquén: hubo récord de estrenos. Superado el aislamiento que devino de la situación pandémica, las salas se llenaron de gente.



Sofy rodeada por Marina di Giovanni y Agus Downes, dos de las siete directoras de *Siete perros*. Talento patagónico para recordar que, conceptual y creativamente, el teatro no es solo porteño.

identidades, que no necesariamente tienen que ver con lo amoroso, ni con la familia, que no necesariamente tienen que ver con lo laboral? Y si que queremos ver, escuchar, interpretar, no está disponible, entonces hay que inventarlo. Sofy: "La mayoría de las ficciones a mí no me representan como identidad, como ente en el mundo y no están hablando de mi experiencia, de mi forma de atravesar el mundo. Somos un colectivo muy grande que no nos sentimos identificados con las ficciones cis, heterosexuales que están hablando constante y sistemáticamente de lo mismo ¿Qué hacemos? ¿Esperamos a que alguien cree otra ficción o vamos a ser nosotras las que vamos a contar esas otras narrativas? Desde ahí me interesa mucho crear las obras que nosotras queremos ver, las obras que nosotras queremos ver, las vivencias que nosotras queremos atravesar".

La primera de las obras de THT fue *La gravedad*, le siguió *La obediencia*, ocho unipersonales en *Las Sibilinas* y luego vino *Siete perros*. ¿Qué hay para contar? Agus: "Venimos de hacernos preguntas sobre qué queremos relatar, poder correrros de algunos temas que en el teatro son más accesibles para trabajar pero que llega un momento en que nuestra mirada de hoy y nuestra vivencia posmoderna nos agota. Los conflictos familiares, las situaciones de parejas heterosexuales, la heterosexualidad obligatoria, ¿qué otras cosas nos pueden contar esas

Mencionan, casi al unísono, que las impulsa la tozudez. Muestra de eso se plasmó en el hecho de que a Sofy le cancelaron el vuelo para venir a Buenos Aires minutos antes del horario previsto. Solución: llamaron a una amiga para ver si podía traerlas en auto. La amiga aceptó el desafío y viajaron durante trece horas, casi sin dormir, lavaron los dientes, respondieron las preguntas, se cambiaron la ropa, se maquillaron y posaron espléndidxs para las fotos.

Así resume Sofy qué representa para ellxs hacer y vivir del teatro: "Defendemos esto porque es nuestro oficio: no es un hobby, nuestra actividad principal es el teatro. Nuestra base está en la autogestión y la relación que vamos generando con quien nos especta, con ese público que fuimos armando en estos años y viene siguiendo nuestro trabajo. Apostamos a eso".

TULLIWORLD ▶ NANCY ARRUZZA

## Furia tullida

Resido en el municipio de Tres de Febrero. En septiembre logré reunir a los funcionarios de la municipalidad, tras meses de tullida insistencia y amable, aunque lenta, recepción. Les propuse hacer un tullitour para demostrarles lo inaccesibles que eran las rampas que, quizá con buena intención pero ineptitud, se habían construido en los últimos años.

En tres cuadros logré mi cometido. Uno de los funcionarios me dijo que la municipalidad había tercerizado la tarea, obvio. También me dijo que fui la primera en hacerles notar los errores. El apellido del amable concejal que participó era Rampini... Le comenté que si la silla no me lo hubiera impedido me hubiese caído de culo... ¡Plop!

Después de esa reunión, como suele suceder, nada sucedió. Al menos no observé ni se informaron cambios.

En la mayor parte de CABA pasa lo mismo: yo no sé si son acciones expulsivas planificadas, o imbecilidad y desidia espontáneas.

Si bien el cuerpo tullido tiende a pensarse como improductivo, en realidad gracias a su existencia es posible especular y hacer negocios y no solo vinculados con la construcción.

Así como las travas hablan de "Furia travesti", les tullides también tendríamos que hablar de "Furia tullida". Las causas serían distintas pero igualmente válidas.

¿Qué pasaría si les tullides hablaríamos del hartazgo y el asco que provocan las omisiones, errores y falta de veración de quienes ganan dinero y prestigio con nosotros?

Un verso de Silvio Rodríguez habla de arar el porvenir con viejos bueyes: ¿qué pasaría si con cada diagnóstico/etiqueta que augure una tullidez probable, las personas, en vez de temblar de susto, se ocuparan de verificar el temita de la accesibilidad y de aprender algo de todo lo que existe acerca del Tulliworl que seguramente habitarán?

En una ciudad adaptada todes podrían andar. O la mayoría al menos... no creo posible tener en cuenta todas las singularidades del bicho humano. Habría que pensar la adaptación como un continuo movimiento y no como el mamarracho que suelen inventar algunos bipedes para sumar votos o hacer, de paso, negocios que les convengan económicamente (no escribiré "de rodada". Ya me harté de esa adaptada expresión).

La Escuela Argentina Enseña, Resiste y Sueña

# CTERA

www.ctera.org.ar / www.facebook.com/comunicacionctera

MÁS VENÍS, MENOS PAGÁS

1 ESPECTÁCULO	\$1500
2 ESPECTÁCULOS	\$2000
3 ESPECTÁCULOS	\$2500

COMPRANDO EN BOLETERÍA **-10%**

TEATRO ROMA SARMIENTO 109 - Avellaneda Tel. 7503-0777

**Hotel Atilra**  
10 de Septiembre

A METROS DEL CENTRO Y BALNEARIOS DE LA PERLA

HABITACIONES RECIENTEMENTE RECICLADAS A NUEVO  
DESAYUNO BUFFET // RESTAURANTE  
TV LED 42" // WI FI  
AIRE ACONDICIONADO  
TELEFONO // DESPERTADOR  
SOMMIER // FRIGOBAR  
CAJA DE SEGURIDAD // SERVICIO A LA HABITACIÓN // COCHERA CERRADA

**Atilra**

3 DE FEBRERO 2975 | Mar del Plata  
Tel./Fax (0223) 495.5552 - 495.9888  
reservas@hotel10desepiembre.com.ar  
www.hotel10desepiembre.com.ar  
f Hotel 10 de Septiembre



# La chica del caniche

**B**randsen es un mestizaje entre pueblo y ciudad, en las afueras del Conurbano Sur al que no pertenece. Navega entre el “nos conocemos todos” y los problemas de cualquier ciudad mediana de la Argentina.

Desde allí regresaba un domingo a la tarde tras un fallido encuentro amoroso, un fallido que había bordeado los confines de la catástrofe. Estaba sin auto así que tenía que regresar en ómnibus.

Me encontré que no había micros: un paro masivo de choferes dejaba desoladas las paradas y las ilusiones de un regreso más o menos normal.

Lo normal es un absurdo en esta tierra olvidada.

Me dirigí a la estación del ferrocarril a esperar una formación diésel que me llevara a Alejandro Korn donde haría combinación con el tren eléctrico, enclave del primer mundo.

El andén rebotaba de pasajeros más resignados que malhumorados. Después de casi una hora de espera, llegó la formación (venía de Chascomús) y sudamericanamente apretados llegamos a Alejandro Korn.

Allí, una multitud esperaba la salida del tren. La formación eléctrica estaba en el andén con las puertas cerradas.

Una anaconda negligente.

Me acerqué a un empleado ferroviario que tenía el gesto de desgaste corporal resultado de enojos y quejas de los pasajeros. Me contó desganadamente que el servicio estaba retrasado por un accidente y muerte de una persona en las vías.

Por supuesto, imposible saber cuándo se iba a restablecer el servicio.

Entre las personas del andén deambulaba un muchacho roto por la vida, desaliñado y sucio que hablaba con sus fantasmas, compañeros de todas sus pobreza. Cada tanto magueaba un cigarrillo que fumaba con una avidez hija de ansiedades sin fronteras.

Una chica con un caniche blanco a upa estaba a pocos metros míos cuando el muchacho roto se le acercó y algo le dijo. La chica se corrió rápidamente y se acercó donde estaba Yo. La vi pálida y algo asustada así que con cuidado le pregunté si se sentía bien. Me dijo que sí pero que se había asustado con el hombre roto.

No dijo más.

Le dije que si quería se quedara cerca de mí, haciéndome el héroe protector de chi-

cas con caniche a upa. Me sonrió y se quedó a mi lado en silencio.

Fragilidades.

Siempre.

En el centro del andén un hombre robusto empezó a declamar enfáticamente arrancando con un latiguillo criollo: “qué barbaridad” y a partir de ahí quejarse del gobierno, de la sociedad, de los vagos, del ferrocarril, de las Naciones Unidas, de Putin, de la contaminación de los ríos. El hombre roto lo miraba con atención y sonreía de una manera ausente.

Cuando me decida voy a fundar el Frente Nacional Qué Barbaridad cuyo lema será “y nadie hace nada”. Tengo garantizado el éxito electoral.

Cuando la arenga del hombre enfático comenzaba a convocar adeptos, se abrieron las puertas de la formación y se anunció la partida en 10 minutos por lo que la revolución en marcha se postergó.

Todos arriba menos el hombre roto que continuaba sonriendo y miraba alternativamente a la chica del caniche que estaba parada cerca de mí y al hombre enfático, parado junto a la puerta.

El hombre roto tenía una mirada ciega. Pasaron 30 minutos y el tren no salía. Pregunté al guarda: los familiares de la persona fallecida habían cortado la vía.

Paciencia africana.

Los numerosos niños que había en el tren (reitero que era un domingo) comenzaron una alianza siniestra e implícita de inquietud, llanto, fastidio y reclamos imperativos. La contraofensiva adulto/parental desplegó múltiples estrategias: sobornos; amenazas; mimos; promesas que nunca se cumplirían y algún sopapo/tirón de pelo/zamarreo. También madres acunando a los más chiquitos descartando trabajosamente la opción de arrojarlos por la ventanilla, conducta siempre evaluada como posible pero que cuenta con una fuerte censura social.

Demasiados derechos diría mi peluquero con aires doctorales.

Una hora después el tren arrancó. Una hora.

El hombre enfático dormía apaciblemente en un asiento. La chica del caniche tenía la mirada perdida por la ventanilla, parada a mi lado.

Yo leía fatigadamente una hermosa novela de ciencia ficción: *Los Hijos de Darwin*. Hablame de alegorías.

Cuando llegamos a Adrogué nos anunciaron que el tren continuaba como rápido a Constitución. Un coro griego de puteadas cruzó el horizonte y muchos bajamos a su-

marnos con algunos que ya estaban en la dulce espera.

La chica del caniche se quedó en el tren y cuando este arrancó hizo una tenue señal de adiós con la mano.

¿Despedida? ¿Saludó a otra persona? ¿Tenía un calambre en la mano?

El romanticismo me quedó atragantado.

En el nuevo andén quedé en medio de dos dignas sucesoras del hombre enfático. Una, maestra. La otra, vaya uno a saber. Encarnaban Las Furias en su versión homicida y por alguna misteriosa razón se dirigían a mí. El punto de arranque fue “este país de mierda”. Lo que siguió fue una repetida letanía de barbaridades.

Yo, cara de nada. No respondo ante estas situaciones salvo que haya una agresión personal. Quien arranca así solo busca adhesiones y no le interesa controvertir argumentos.

Además, soy muy calentón.

Hablaban entre ellas y conmigo, convertido en un poste en la vida ferrocarrilera del Conurbano Sur.

Finalmente, llegó una nueva formación casi vacía así que entramos con relativa comodidad.

Cuando llegué a Lomas de Zamora habían pasado más de cinco horas de mi partida de Brandsen.

Pensé en mi encuentro con pretensiones amorosas devenido en Cancha Rayada.

Me imaginé a la Maestra en clase y temí por la vida de sus estudiantes.

El hombre roto seguiría roto en la estación de Alejandro Korn.

Pensé en la chica del caniche blanco a upa. Ella, muy bonita. Pero detesto a los caniches.

No iba a funcionar.

Caminé despacio para casa en la penumbra del atardecer.

Empezó a llover y cubrí mi libro.

Tal vez una metáfora de ese domingo.

Tal vez.

*lavaca* es una cooperativa de trabajo fundada en 2001. Creamos la agencia de noticias [www.lavaca.org](http://www.lavaca.org) para difundir noticias bajo el lema anticopyright. Producimos contenidos radiales que se reproducen libremente por una extensa red de radios comunitarias de todo el país. Construimos espacios de formación para debatir y fortalecer el oficio periodístico y la autogestión de medios sociales de comunicación. Trabajamos junto a mujeres y jóvenes en campañas, intervenciones y muestras para nutrir espacios de debate comunitario. En nuestra casa *MU.Trinchera Boutique* habitan todas estas experiencias, además de funcionar como galería, sala de teatro, danza, escenario y feria de diversos emprendimientos de economía social. Podemos hacer todo esto y más porque una vez por mes comprás *MU*. ¡Gracias!

*MU* es una publicación de la Cooperativa de Trabajo Lavaca Ltda.

Riobamba 143, CABA.

Teléfono: 11-5254-0766

[cooperativavavaca@gmail.com](mailto:cooperativavavaca@gmail.com)

Editor responsable: Franco Ciancaglini

Registro Nacional de Propiedad Intelectual N° 283634

La presente edición de *MU*

sumó el esfuerzo de:

Edición general

**Franco Ciancaglini**

Redacción

**Sergio Ciancaglini, Claudia Acuña, María del**

**Carmen Varela, Julián Melone, Franco**

**Ciancaglini, Lucas Pedulla, Carlos Melone,**

**Anabella Arrascaeta, Francisco Pandolfi,**

**Nancy Arruzza y Bernardina Rosini.**

Editora de fotografía

**Lina M. Etchesuri**

Fotografía e imagen

**Lina M. Etchesuri, Sebastian Smok y Sol**

**Tunni.**

Diseño

**Sebastian Smok**

Corrección

**Graciela Daleo**

Agradecemos a **Mariana Percovich, Etienne Camilo Esvant, María Laura Ponce y Julieta Santo.**

Impresión

**Gráfica Patricios**

**Av. Regimiento de Patricios 1941, CABA**

**011 4301-8267**



**lavaca**  
editora

el nuevo libro de  
**María Galindo**

**Feminismo bastardo**

Conseguilo en [lavaca.org/feminismobastardo](http://lavaca.org/feminismobastardo)

